



**INSTITUTO LATINOAMERICANO DE
ECONOMIA, SOCIEDAD Y POLÍTICA
(ILAESP)**

**CIENCIA POLÍTICA Y SOCIOLOGÍA SOCIEDAD,
ESTADO Y POLÍTICA
EN AMÉRICA LATINA**

CRISIS DEL RÉGIMEN DEMOCRÁTICO BRASILEÑO
en la *debacle* de la Nueva República (1985-2016)

AGUSTINA VALERIA MARTIARENA PAZOS

Foz do Iguaçu
2018



**INSTITUTO LATINOAMERICANO DE
ECONOMIA, SOCIEDAD Y POLÍTICA
(ILAESP)**

**CIENCIA POLÍTICA Y SOCIOLOGÍA SOCIEDAD,
ESTADO Y POLÍTICA EN
AMÉRICA LATINA**

CRISIS DEL RÉGIMEN DEMOCRÁTICO BRASILEÑO
en la *debacle* de la Nueva República (1985-2016)

AGUSTINA VALERIA MARTIARENA PAZOS

Trabajo de Conclusión de Curso presentado al Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana, como requisito parcial a la obtención del título de Licenciatura en Ciencia Política y Sociología-Sociedad, Estado y Política en América Latina

Orientadora: Prof. Dra. Renata Peixoto de Oliveira

Foz do Iguaçu
2018

AGUSTINA VALERIA MATIARENA PAZOS

CRISIS DEL RÉGIMEN DEMOCRÁTICO BRASILEÑO

en la *debacle* de la Nueva República (1985-2016)

Trabajo de Conclusión de Curso presentado al Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana, como requisito parcial a la obtención del título de Licenciatura en Ciencia Política y Sociología-Sociedad, Estado y Política en América Latina.

BANCA EXAMINADORA

Orientadora: Prof. Dra. Renata Peixoto de Oliveira
UNILA

Prof. Dra. Marilia Bortoluzzi Severo
UNILA

Prof. Dr. Andre Kaysel
Unicamp

Foz do Iguaçu, ____ de _____ de _____.

Dedico este trabajo a mis padres y abuelos, que sin intención me dieron las mejores bases para amar la Ciencia Política, quienes creen en mí, hasta en las peores horas.

AGRADECIMENTOS

En primer lugar, agradezco a mis padres, por enseñarme el valor de la palabra, incentivándome desde antes de que tenga memoria a comprometerme con lo que siento que sea correcto, a informarme, debatir y aceptar que se puede cambiar de opiniones. Gracias por incentivar mi curiosidad, capacidad admirable en los niños que algunos adultos pierden, gracias por enseñarme a que me puedo indignar por cualquier injusticia y creer que es posible cambiarla hasta sin perder la ternura. Gracias, por apoyarme y sacarme los miedos cuando decidí salir de casa para estudiar en una facultad nueva, muy lejos de casa y sin ningún conocido; sin su cariño, no pasaba del primer semestre.

En segundo lugar, agradecer a los tres profesores que me acompañan en esta recta final, por ser fuente de inspiración hasta sin saberlo. Agradezco intensamente a mi orientadora, Renata, quien desde antes de conocerme personalmente ya me trató de la mejor forma y ayudó a ordenar el caos de ideas de una estudiante que aún estaba cerrando el tema de investigación desde su intercambio. Este Trabajo es compartido, no solo me ayudó a ordenar mis ideas, sino que dio lo mejor de sí para enseñarme a ser tesista. Agradezco también las horas extras, no solo con el TCC y el impulso a participar de eventos sino también con los problemas que de él o de la propia vida de joven estudiante derivan, hasta en eso me orientó.

Agradecer a André, a quien conocí desde mi primer año en esta facultad, profesor que parecía un sabio, una enciclopedia viva. Un profesor que me enseñó no solo mis autores favoritos que hasta el día de hoy me acompañan, sino que, un profesor exigente, con carácter de catedrático puede ser humano. Es un honor que me acompañe, también en el final de mi carrera aquí en la UNILA.

Agradezco profundamente a Marilia, que la vida quiso que la conociera en mi último semestre de carrera, quizá en el momento justo. No solo encontré que la academia también estudiaba lo que a mí me apasionaba, sino que conocí una persona increíble, una profesora que me ayudó a confiar más en mí, como persona y como académica. Una mujer que no dudó en ayudarme en cada uno de mis problemas, académicos o personales, esos que estando lejos de casa a veces parecen imposibles de resolver.

Finalmente, a mis amigos, sin los cuales sería imposible, mis amigos de infancia, a Max que siempre caminó conmigo hasta cuando no lo sabía, a Agus que me ayudó cuando necesitaba explicar alguna ley y me calmó en los momentos de crisis y a Marto por los constantes intercambios académicos a la distancia o en la UdelaR. Agradecer a mis compañeros de ruta, aquí en Foz, a Gabriel e Irene, mis dos veteranos guías, fuente de inspiración y cariño hasta en la

distancia, con quienes sé que siempre voy a poder contar y a Gui, gran compañero de ruta que acompañándome en este nuevo proceso, me ayudó a confiar en mí e hizo ver que también puedo ser fuente de inspiración y cariño.

*“O sol se reparte em crimes
Espaçonaves, guerrilhas
Em Cardinales bonitas,
Eu vou.
Em caras de presidente,
Em grandes beijos de amor”*

***Caetano Veloso, fragmento de la canción “Alegria, Alegria”.
(año 1968)***

*“Aqui na terra tão jogando futebol
Tem muito samba, muito choro e rock'n'roll
Uns dias chove, noutros dias bate o sol
Mas o que eu quero é lhe dizer que a coisa aqui tá preta”*

***Chico Buarque, fragmentos de la canción “Meu caro amigo”
(año 1976)***

MARTIARENA, Agustina Pazos. **CRISIS DEL RÉGIMEN DEMOCRÁTICO BRASILEÑO** en la debacle de la Nueva República (1985-2016). 2018. Trabalho de Conclusão de Curso Licenciatura en Ciencia Política y Sociología-Sociedad, Estado y Política en América Latina – Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2018.

RESUMEN

El siguiente trabajo, parte del contexto de crecientes crisis democráticas en la región y para comprender a estos movimientos retoma a los estudios sobre los periodos de transición a la democracia en América Latina. En específico, esta investigación toma como eje central evaluar al caso brasilero. Así, el estudio considera el contexto histórico, social y económico de la transición brasilera, recorriendo a su trayectoria. Reparando en el avance del neoliberalismo y las sucesivas crisis económicas de los años 1980 y 1990 hasta la búsqueda por esclarecer la situación actual, se realiza una comparación entre los dos procesos de juicio político de Fernando Collor (1992) y el de Dilma Rousseff (2016), evaluando, el contexto sociopolítico de cada uno, los agentes que tuvieron un rol preponderante en estos procesos y las consecuencias que los mismos generaron para la democracia brasilera.

Palavras clave: Transición democrática. Democracia en Brasil. Crisis política. Impeachment. Gobierno Rousseff.

MARTIARENA, Agustina Pazos. **CRISIS DEL RÉGIMEN DEMOCRÁTICO BRASILEÑO** en la debacle de la Nueva República (1985-2016). 2018. Trabalho de Conclusão de Curso Licenciatura en Ciencia Política y Sociología-Sociedad, Estado y Política en América Latina – Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2018.

RESUMO

O seguinte trabalho, parte do contexto das crescentes crises democráticas na região e para compreender estes movimentos retoma os estudos sobre os períodos de transição a democracia na América Latina. Em específico, esta investigação tem como eixo central avaliar a caso brasileiro. Assim o estudo considera o contexto histórico, social e económico da transição brasileira, percorrendo sua trajetória. Reparando no avanço do neoliberalismo e as sucessivas crises económicas dos anos 1980 y 1990 até a procura pelo esclarecimento da situação atual, se realiza uma comparação entre os dois processos de juízo político do Fernando Collor (1992) e de Dilma Rousseff (2016), avaliando, o contexto sociopolítico de cada um, os agentes que tiveram um rol preponderante em estes processos e as consequências que os mesmos geram para a democracia brasileira.

Palavras chave: Transição democrática. Democracia no Brasil. Crise política. Impeachment. Governo Rouseff.

LISTA DE FIGURAS

Figura 1 – Bancada de diputados y su relación entre sí	58
---	----

LISTA DE FOTOGRAFIAS

Fotografía 1 – Tapa de Revista Veja “el Caçador de Marajás”	26
Fotografía 2 – Tapa Revista Veja “Lula divide”	26
Fotografía 3 – Cardoso, la cara del Plano Real.	30
Fotografía 4 – Masacre de el Dorado	38
Fotografía 5 – Masare de el Dorado	38
Fotografía 6 – Caravanas de Lula	48
Fotografía 7 – Lula recibe banda presidencial de FHC.....	48

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1 – Situación económica y social	39
Cuadro 2 – Evolución de las bancadas	58
Cuadro 3 – Artículos de prensa a favor o neutras por partido.....	62
Cuadro 4 – El discurso del impeachment.....	66

LISTA DE ABREVIATURAS E SIGLAS

ARENA	Aliança Renovadora Nacional
CNI	Confederação Nacional de Industria
CUT	Central Única de Trabalhadores
DEM	Democratas
Fiesp	Federação das Indústrias do Estado de São Paulo
MDB	Movimento Democrático Brasileiro
PCB	Partido Comunista Brasileiro
PCdoB	Partido Comunista do Brasil
PDC	Partido Democrata Cristiano
PDS	Partido Democrático Social
PDT	Partido Democrático Trabalhista
PFL	Partido da Frente Liberal
PL	Partido Liberal
PMB	Partido Municipalista Brasileiro
PMDB	Partido do Movimento Democrático Brasileiro
PMN	Partido da Mobilização Nacional
PP	Partido Popular
PPS	Partido Popular Socialista
PR	Partido da República
PRN	Partido de Renovação Nacional
PSB	Partido Socialista Brasileiro
PSC	Partido Social Cristão
PSDB	Partido da Social Democracia Brasileira
PT	Partido dos Trabalhadores
PTB	Partido Trabalhista Brasileiro
PTC	Partido Trabalhista Cristão
UNE	Unión Nacional de los Estudiantes

SUMÁRIO

1 INTRODUCCIÓN	12
CAPÍTULO 1: TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA BRASILEÑA Y ASPECTOS INSTITUCIONALES DE SU SISTEMA POLÍTICO (1985-1993).....	17
1.1 SALIDA DE LOS MILITARES, ELECCIÓN INDIRECTA DE NEVES Y ASCENSIÓN DE SARNEY.....	19
1.2 LA CONSTITUCIÓN DE 1988 Y ASPECTOS GENERALES DEL SISTEMA POLÍTICO BRASILEÑO EN LA TRANSICIÓN.....	24
CAPÍTULO 2: BRASIL RUMBO AL CENTRO BIPARTIDISTA: PSDB X PT (1994-2010)..	35
2.1 LOS AÑOS DE GOBIERNO FHC Y EL AFIANZAMIENTO DEL IDEARIO NEOLIBERAL.	37
2.2 LA LLEGADA DEL PARTIDO DE LOS TRABAJADORES EN EL PODER: PACTO CON LA ELITES Y POLÍTICAS SOCIALES	43
CAPÍTULO 3: LA CRISIS REPUBLICANA BRASILEÑA (2010-2016)	53
3.1 EL PRIMER GOBIERNO ROUSSEFF: DESILUSIÓN Y OPOSICIÓN (2010-2013)	54
3.2 EL SEGUNDO GOBIERNO ROUSSEFF: DE LAS ELECCIONES DE 2014 AL IMPEACHMENT DE 2016.....	60
4 CONSIDERACIONES FINALES.....	74

1 INTRODUCCIÓN

Los resultados del informe de Latinobarómetro de 2018, dejaron ver que los latinoamericanos se encuentran cada vez más alejados de los valores democráticos. Los brasileros están apoyando cada vez menos este régimen como preferible a cualquier otra forma de gobierno, este año solo el 34% afirmó que ésta es la forma de gobierno. La peor medición del país fue en 2016 con una caída del 22%, la misma mostró una leve mejoría el año siguiente pero, una nueva caída, esta vez de 9% ubica al gigante del continente con uno de los peores resultados, solo por encima de Guatemala y El Salvador. ¿Acaso, la democracia está dejando de ser *the only game in town*?

Estos datos, coinciden con una serie de eventos que convulsionaron la ciencia política del continente. Eventos que, en el país del orden y progreso, parecieron ir en aumento y en una dirección cada vez más preocupante para quienes pretendemos avanzar en los estudios sobre Democracia, sus instituciones y el nivel de enraizamiento que tiene esta forma de gobierno en la población.

Desde el cambio de rumbo de las famosas *jornadas de junho* del 2013, pasando por pedidos de intervención militar, a un juicio político que cada vez se coloca más en duda, el papel del Poder Judicial, los medios de prensa, empresarios, y finalmente el fortalecimiento (o resurgir) de valores no solo conservadores sino de aparente retomada del autoritarismo; hacen de Brasil el caso perfecto de estudio de esta paradoja, a la que este trabajo llamó, de crisis de la Democracia Republicana.

La pregunta que motivó esta investigación es la explicación de esta crisis; por lo que, por lo que este trabajo busca comprender la formación del sistema político brasilero a partir de la Nueva República. No debe entenderse una crisis de forma banal, sino que, la democracia está corriendo riesgos reales, por lo tanto, este trabajo buscará recorrer la trayectoria de formación de las instituciones brasileras y como estas se relacionan con los demás actores de influencia. Además de los partidos y los tres poderes, los actores de influencia varían según el momento político, pero se estudiarán a las Fuerzas Armadas, empresarios, medios de comunicación masiva.

Dicha crisis, no solamente se vislumbra en los indicadores sino en el día a día, en el comportamiento de los ciudadanos que derivan, por ejemplo, en una elección presidencial como la que padeció Brasil este año. Teniendo en cuenta que, en mayor o menor medida, elementos de desconformidad con la democracia se comprueban en todos los países y que Brasil, es considerado el gigante latinoamericano por su capacidad de impulsar (o hundir) a sus vecinos.

Este trabajo encuentra pertinente realizar una aproximación a la explicación de

esta crisis por medio del estudio de la trayectoria democrática del país, retomando los trabajos sobre la transición democrática. Por lo tanto, se retomará los estudios de Huntintong (1991) sobre las olas y contra olas de la democracia, la retomada, discusión y ampliación que realizan Hagopain y Mainwaring (2005) y el estudio de caso de Share y Mainwaring (1986) sobre el caso Brasileiro. Estos autores coinciden en la definición de transición como el período de tiempo del pasaje de un régimen a otro.

Son varias las escuelas que estudian los procesos de transición, sin embargo, este trabajo opta por el camino institucional, ya que su objetivo es comprender la estructura del sistema político brasileiro. Entendiendo que, una vez comprendida su forma, es posible continuar con elementos participativos o de formación de la cultura política. De esta forma, el trabajo también buscará incorporar en algunos momentos estas perspectivas ya que permiten ampliar en diferentes aspectos claves para este estudio.

Existen varias formas de definir este paso de tiempo, este trabajo la entiende como el periodo de tiempo entre la caída del régimen autoritario hasta la toma de control de las redes de poder por parte de la democracia (VITULLO, 2001 p. 53). A pesar de presentar una visión participativa, que critica y amplía la visión institucionalista de Huntington (1991) su visión resulta complementario en aspectos claves para el estudio del caso brasileiro. Volviéndose clave, evaluar si los principales actores políticos, económicos, sociales y culturales aceptan totalmente las reglas del juego democrático y no realizarán comportamientos desleales.

Autores como Marengo (2007) entienden que, a pesar de variadas, las transiciones deben, para resultar en democracias consolidadas, atravesar por etapas. Este demarca cinco: comenzando por 1.un proceso de liberalización del régimen autoritario, 2.seguido por la instauración de un gobierno civil, 3.promover elecciones como forma de elegir gobierno nacional, 4.la elección de un gobernante opositor al régimen anterior y finalmente 5.la elección de partidos de izquierda para la presidencia.

El autor entiende que, a través del cumplimiento de las etapas se generaría una gradual garantía de derechos políticos y reincorporación de la competencia electoral como la regla básica para la obtención de gobernantes. Estas etapas serán evaluadas a lo largo de este trabajo, a modo de guía para el trayecto del estudio de caso. (Marengo, 2007, p. 13) entiende a Brasil como el país que demoró más -en comparación con los cuatro casos de pasaje de régimen autoritario a democrático en América del Sur- al resolver las cinco etapas, en 28 años desde que Geisel declaró su proyecto “distencionista”.

Evaluando el modo en que se da la liberalización y apertura del régimen, Share y Mainwaring (1986) definen el caso brasileiro como de transición por transacción. Este régimen

autoritario, era estable al menos en relación a su base de apoyo político, además los grupos de izquierda radical habían sido acabados y la oposición al régimen estaría de acuerdo en aceptar las reglas de transición establecidas por los grupos autoritarios. Además, los niveles de manifestación, eran relativamente bajos y cuando surgían podían ser controlados y los líderes del régimen anterior y del nuevo encontraban aspectos positivos en aceptar las nuevas reglas del juego.

Partiendo de esta caracterización es que el Capítulo 1: Transición democrática brasilera y aspectos institucionales de su sistema político (1985-1993), analiza los primeros momentos de la transición democrática brasilera. Observando cómo, a pesar de pasar por momentos de vaivenes y riesgos, la democracia brasilera consigue comenzar a arraigarse institucionalmente. Luego de la liberalización del régimen comenzada por Geisel, la legislación que permite y regula los partidos políticos y el posterior llamado a elecciones marcan los primeros pasos de la naciente democracia.

Más adelante, el capítulo repasa esta trayectoria, comenzando con la salida de los militares, siguiendo con la elección indirecta de Neves y la ascensión de Sarney. Estudiando cómo se desarrollan las instituciones y la relación de los actores políticos con estas, el contexto económico y como este afecta los primeros mandatos presidenciales. Analizando los principales aspectos de la elaboración y resultados de la Constitución que da forma y regula la Nueva República.

El primer capítulo finaliza con la primer elección directa del período democrático, cuando Collor de Mello es electo presidente, repasa en los actores clave y como se desarrolla la elección para finalmente estudiar el momento de juicio político al presidente. Este, será el primer caso de América Latina, cuando en 1992, acusado de corrupción el presidente Collor es enjuiciado y renuncia a su cargo. Según Pérez Liñán, es entonces cuando se inaugura el momento de resolución de conflictos por medio de mecanismos democráticos, sin necesidad de quiebre del régimen.

Nuevamente Brasil es gobernado por su vicepresidente, que, a pesar de no tener mucho protagonismo, su período será clave en el desarrollo de la economía del país, así como en la elección de los futuros líderes como será Fernando Henrique Cardoso. De esta manera, el final del capítulo muestra cómo surge y se encierra el primer período de la democratización brasilera.

Dando paso al Capítulo 2: Brasil rumbo al centro bipartidista: PSDB x PT (1994-2010) que, el proceso de estabilidad política, económica y social logrado una vez que Brasil tiende al centro bipartidista. Una vez que este país comienza a estabilizarse permite que la democracia tome forma, este capítulo buscará encontrar los aspectos principales que llevan a este proceso.

Con la llegada al poder de Fernando Henrique Cardoso al gobierno se consolida el poder del PSDB como partido líder de la centro derecha. Es este el momento en que la encontraba

comienza a mostrar indicadores de estabilidad, la población parece aceptar esta forma de gobierno y se afianza en Brasil, siguiendo el movimiento mundial, el ideario neoliberal como aparente única opción.

Finalmente, en el 2002, como parte de una ola conocida como la maré rosa, un partido de izquierda por primera vez llega al cargo máximo en el país, el Partido de los Trabajadores – el más importante partido de masas de la región- elige a Lula da Silva como presidente de la República. Pero la llegada del PT a poder debe darse de la mano de un pacto con las elites políticas y sociales, que vislumbró desde su campaña política.

De este modo, es posible ver como son dos los partidos políticos brasileros capaces de organizarse en torno a un programa y generar candidatos que sean electos para la presidencia. Otro aspecto clave que permite ver este capítulo, es el peso del neoliberalismo en la construcción de políticas sociales y económicas, elemento clave para comprender la organización institucional y de relación entre los partidos y las elites.

El último, Capítulo 3: la crisis republicana brasiler (2010-2016), reflexiona sobre a la crisis que comienza a vislumbrarse en el país desde mediados de 2013 cuando gran parte de la población salió a las calles como medida de protesta. A pesar de que estas marchas en un principio denotaban altos niveles de participación política, pidiendo por ampliación de los derechos, pronto comenzaron a tomar otro rumbo.

La Presidenta electa enfrentó varios problemas desde mediados de su primer mandato, la oposición a su gobierno era cada vez mayor, generando problemas para gobernar. A pesar de esto consiguió, consiguió reelegirse para un segundo gobierno. En medio de manifestaciones y frenos de la oposición, a la que pronto se sumó su principal aliado, el PMDB, los escándalos de corrupción hicieron tambalear su mandato. De forma que, se llega a 2016 con un juicio político que, más que regla democrática, parece que se volvió contra esta.

Buscando analizar los elementos claves de que llevan a este juicio político y las implicaciones de este, es que el capítulo además de analizar el contexto, compara el juicio político de Dilma y Collor. De esta forma se estudia la herencia política e institucional del gobierno Dilma, los actores claves (dentro y fuera de las instituciones políticas) y como estos se relacionan y como poco a poco los valores democráticos van siendo socavados.

Una vez estudiado la trayectoria del caso brasiler fue posible realizar las consideraciones finales sobre este estudio de caso. De este modo, el trabajo culmina con una reflexión sobre como el estudio del proceso de transición ocurrido en Brasil permite comprender algunos aspectos institucionales que explican los acontecimientos actuales que este trabajo entiende como crisis de la democracia republicana.

CAPÍTULO 1: TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA BRASILEIRA Y ASPECTOS INSTITUCIONALES DE SU SISTEMA POLÍTICO (1985-1993)

Durante la década de 1980, fueron varios los países latinoamericanos que experimentaron un proceso de redemocratización, pasando de regímenes autoritarios a democráticos. Los mismos enfrentaron, simultáneamente procesos de crisis de las formas de articulación de la organización así como de grandes crisis económicas.

Este período, es definido desde la tesis de Huntington (1991) sobre la tercera ola de democracia a nivel mundial. Las olas democráticas, son entendidas como “un conjunto de transiciones de un régimen no democrático a otro democrático, que ocurren en determinado período de tiempo y que superan significativamente a las transiciones en dirección opuesta durante ese mismo período.” (HUNTINGTON 1991, p.26)

Varios autores estudian las transiciones, por lo tanto existen tantas definiciones como teóricos. Este trabajo opta por conseguir un diálogo entre visiones diferentes pero, que a modo de esta investigación resultan, complementarias. Entendiendo que la transición es el proceso que ocurre en el paso de un régimen a otro, que luego se consolida, se cristalice. En este sentido se vuelve necesario entender a la transición como:

El período, de duración extremadamente variable, que transcurre entre la caída de un régimen y la toma total del control de las redes del poder por parte del régimen que viene a sustituirlo. (...) el periodo de tiempo entre la caída del régimen autoritario hasta la toma de control de las redes de poder por parte de la democracia. (VITULLO, 2001, p. 53)

Siguiendo la tesis de Huntintong (1991), en América Latina, según Hagopian y Mainwaring (2005) ocurrieron dos olas democráticas, una entre 1956 y 1962 y otra entre 1978 y 1992. Entre estas transiciones democráticas se da un período que Huntington llama de contra olas, donde los regímenes no democráticos son los que toman el control y la forma que adquieren estos quince años de “regresión o quiebra” de carácter autoritario influencia la consolidación democrática posterior.

Esta historia común en América Latina, hizo que muchos autores estudien las formas en que cada uno de estos países atravesó por esta etapa. Estudios específicos sobre el caso brasilero también fueron prolíferos, como es el caso de Share y Mainwaring (1986) quienes, al comparar el caso de Brasil con España, comprenden que este fue un caso de “transición por transacción”, es decir, de forma negociada con fuerte énfasis en la capacidad militar; demostrando

que el pasado resulta fundamental.

Autores como Munck y Leff (1997), comparten esta premisa, también apuntando que el modo de transición ayuda a explicar las nuevas democracias, como emergen y se consolidan. Una vez que el tipo de transición, determina el patrón de competencia entre las elites, las reglas institucionales y la disposición de los actores clave al aceptar o rechazar las reglas del juego democrático a realizarse con la inauguración del nuevo régimen.

Transición por transacción es entendida por Share y Mainwaring (1986) como una transición en la que los militares que detentaban el poder, consideran que la democracia y sus reglas institucionales les pueden resultar útiles, además de saber que podrán negociar sus propias prerrogativas. Es entonces, caracterizada como una transición desde arriba, implicando la continuidad de elementos del régimen anterior. Una transición pactada, donde las elites del anterior régimen mantienen posiciones claves para el gobierno, participando de la conformación del nuevo. En estos casos, también es importante señalar, que el pacto atenderá demandas evitando caer en revoluciones sociales y políticas. (VIOLA; MAINWARING, 1984)

Estudiando el proceso de consolidación de la democracia, (MARENCO, 2007, p. 4) identifica cinco etapas que permite evaluar la consolidación del proceso. De este modo, una democracia completa su transición cuando pasa por 1. la liberalización del régimen autoritario, 2. para instaurar un gobierno civil post autoritario, 3. se promueven elecciones libres para formar un gobierno nacional, 4. se elige un jefe de gobierno de oposición al régimen y 5. se elige un partido de izquierda como jefe de gobierno. En este capítulo se examinan los puntos del 1 al 4, ya que el gobierno de izquierda solo llegó con el mandato de Lula que será estudiado en el capítulo siguiente.

A este respecto, Cavarozzi (1996) estudia factores que generan incertidumbre en la consolidación de la democracia. El autor se pregunta, si las fuerzas democratizantes serán capaces de colocar elevados costos para aquellos que intenten generar un bloqueo a la democracia. Como las amplias prerrogativas de los militares, capaces de impedir o de socavar la consolidación definitiva de las instituciones democráticas. Así como la poca efectividad de las políticas económicas, que impiden la fe en la capacidad de gestión del Estado por civiles. Factores que, podrían desencadenar un “vaciamiento de la democracia”; es decir, la pérdida de importancia de las instituciones democráticas en la vida cotidiana de los ciudadanos. Problemas que serán trabajados con mayor detenimiento en los capítulos subsiguientes

Los procesos de transición democrática en América Latina, son precedidos por regímenes autoritarios gobernados por militares, los cuales se organizan de forma jerárquica. Por lo que, la transición combina elementos del autoritarismo con las características de un continente que posee los más altos niveles de desigualdad social. Que, como veremos a lo largo de este trabajo, se

traduce también en desigualdad política, incluso, en democracia.

De acuerdo con Cavarozzi y Casullo (2002) a partir de 1980, las democracias de América Latina, debieron enfrentar el problema de una doble transición. Por un lado, la consolidación democrática, por otro la crisis de las modalidades de articulación y representación de intereses. Es decir, la transición del autoritarismo a democracia y el agotamiento de la matriz Estado céntrica.

Los gobiernos debieron lidiar con la construcción de sistemas legítimos e inclusivos, compatibles con políticas económicas capaces de enfrentar el déficit fiscal e inflación. “Las transiciones, como ya apuntamos, han desembocado en los últimos años en una paradoja: el síndrome de consolidación democrática con creciente inestabilidad (e ilegitimidad) de la política.” (CAVAROZZI; CASULLO, 2002, p. 15)

De esta problemática en el caso brasilero se ocuparán las secciones siguientes. Entender el proceso transicional brasilero y su caracterización de “lenta, gradual y segura” será la clave de este capítulo para analizar la consolidación de la democracia. Expresión acuñada por el Propio Geisel, como forma de referirse al objetivo de su mandato:

Erram – e erram gravemente, porém – os que pensam poder apressar esse processo pelo jogo de pressões manipuladas sobre a opinião pública e, através desta, contra o Governo. Tais pressões servirão, apenas, para provocar contrapressão de igual ou maior intensidade, invertendo-se o processo da lenta, gradativa e segura distensão, tal como se requer, para chegar-se a um clima de crescente polarização e radicalização intransigente, com apelo à irracionalidade emocional e à violência destruidora. E isso, eu lhes asseguro, o Governo não permitirá. (GEISEL, 1974)

1.1 SALIDA DE LOS MILITARES, ELECCIÓN INDIRECTA DE NEVES Y ASCENSIÓN DE SARNEY

Primero debe ser considerado que, la transición a la democracia en Brasil precede la elección presidencial de 1985. Comienza con el proceso de liberalización durante el régimen militar, a través de un gradualismo en la permisión de derechos civiles. Este régimen fue establecido en 1964, atravesando distintas fases; el proceso de apertura tuvo inicio con el Gobierno del General Ernesto Geisel (1974-1979) continuando durante el gobierno del General João Figueiredo (1979-1985).

Sin profundizar en cómo se da el traspaso de poder, es posible comprender este período de la dictadura brasilera como una apertura en manos de los militares. Ya que, a partir del

triumfo de Geisel en 1974 es posible observar una liberalización del régimen como proyecto de su mandato, liberalización que aumenta con su sucesor y acaba abriendo paso a elecciones indirectas para el primer gobierno civil.

A diferencia de otras en el Cono Sur, la dictadura Brasileira, mantuvo un calendario electoral y un congreso basado en un bipartidismo. Luego de disueltos los trece partidos que competían en Brasil, a través del Acto Complementario n°4 de 1965, se crean dos nuevos. Alianza Renovadora Nacional (ARENA) como oficialista y Movimiento Democrático Brasileiro (MDB) como opositor, conservando la figura de la competencia partidaria dentro del régimen.

Como parte de la liberalización, en 1976 la Ley Orgánica de los Partidos, extingue estos y abre paso a nuevos competidores. Como señala, Amaral (2003, p. 36), de la estructura de ARENA, surgirá el Partido Democrático Social (PSD) y del MDB, surgen el Partido del Movimiento Democrático Brasileiro (PMDB) y el Partido Popular (PP). Con menor estructura nacen el Partido Trabalhista Brasileiro (PTB) y el Partido de los Trabajadores (PT).

Estos partidos fueron analizados en un espectro de izquierda a derecha, considerando sus matices por Mainwaring, Meneguello y Power (2000). Caracterizan de derecha, al PSD por ser producto del ARENA y defender las mismas posiciones, de éste surgirá el Partido da Frente Liberal (PFL) en 1985, y el Partido Liberal (PL) formado en el mismo año, según los autores este se caracterizó por el discurso de disminución estatal y los vínculos con las elites de Río de Janeiro y San Pablo.

El caso del PMDB es especial, ya que, no puede ubicarse a la derecha, pero sí se observa que adquiere características de partido conservador con el paso del tiempo. Como demuestran Mainwaring, Meneguello y Power (2000, p. 36) el PMDB llega a 1997 con un 43,8% de sus miembros considerándose liberales. Por lo que es posible observar que comienza a consolidarse como un partido de centro, a la vez que se vuelve el mayor partido en el Congreso, superado solo en 1994 por el PFL.

El contexto en que se desarrolla esta apertura marcará la política de los años venideros. Desde el año 1983 al 1984 el movimiento *direitas* já que apoya la enmienda constitucional Dante de Oliveira, que buscó garantizar la elección directa de Presidente de la República, amplía su presencia. Movimiento que, a pesar de no lograr imponerse, funcionó como nueva forma de amalgamar las demandas por una salida democrática. Y dando notoriedad a varios líderes políticos así como fomentando la articulación de partidos políticos y movimientos sociales.

De esta forma se da paso a las elecciones, convocando al Colegio Electoral, conformado por diputados, senadores y delegados de cada Estado; políticos en su mayoría provenientes de los partidos surgidos de las estructuras del régimen anterior. A través este, en 1985,

se elige al primer Presidente civil luego de 21 años de que este cargo fuera ocupado por militares. Tancredo Neves, fue electo por 480 votos que representaban el 69% contra los 180 que significaron el 26%, para el candidato gubernista Paulo Maluf.

Para asegurar la transición lenta, gradual y segura, es decir, controlada, continuadora del régimen dictatorial, se manejaron las candidaturas. “Es entonces que se construye la caricatura de una candidatura de los militares - Maluf,- versus una candidatura, que supuestamente, debería capitalizar todas las fuerzas movilizadas por el fin de la dictadura, y, heroicamente derrotarla. Este sería el papel de la candidatura de Tancredo Neves” (RIBEIRO, 2008, p.241).

Como se mencionó anteriormente, Munck y Leff (1997), así como Linz y Stepan (1999) entienden que, la identidad de los actores que conducen la transición determina la naturaleza del régimen político resultante; ya que así se determina el modo de competencia de las élites. Siguiendo este postulado, es necesario no solo rastrear el origen de los partidos sino también el origen del candidato por ellos electo.

Este aspecto puede, no solo observarse por medio de la fortaleza de negociación de los militares sino también por medio de la oposición democrática. Tancredo Neves, fue una figura de carácter continuista y gradual. Representaba la oposición al régimen por ser miembro de la fracción opositora del PMDB y participar activamente del movimiento *diretas já*, pero que, por su origen, poseía estrecha relación con la elite minera y paulista.

En sus discursos, Tancredo coloca al Colegio Electoral, como representante del pueblo brasileiro, ya que ejerce el papel soberano que a este le correspondía. Enaltece al pueblo colocándolo como el principal sujeto activo en la reconstrucción democrática, el gran victorioso de un proceso en el que, más allá de las protestas, no fue protagónico, no eligió directamente a su presidente.

En el discurso que prepara para el día de la toma de mando, Tancredo escribe:

Começamos hoje a viver a Nova República. Deixemos para trás tudo o que nos separa e trabalhemos sem descanso para recuperar os anos perdidos na ilusão e no confronto estéril. Estou certo de que não nos faltará a benevolência de Deus. Entendamos a força sagrada deste momento, em que o povo retoma, solenemente, seu próprio destino.” (NEVES, 1985)

Consiente de su rol en la transición a la democracia llamará a esta etapa como Nova República. Rememorando los períodos de expansión democrática anteriores, República Velha, siendo el primer gobierno luego de la monarquía, que comienza con la Constitución de 1889 y culmina en 1930. Dando paso en este año a la República Nova que inaugura Getulio Vargas,

momento de grandes cambios con impulso modernizador de Brasil, la cual culmina con el régimen militar en 1964. La utilización de estos términos es, como destacan De Castro y Abreu (2009) una forma de periodizar la historia mirando al pasado.

Los mismos autores colocan que ambos términos buscan a la vez, rescatar elementos del pasado y contraponerse a este. Siguiendo esta línea de pensamiento, lo mismo podemos afirmar sobre Tancredo Neves y la designación del periodo que inaugura como de Nueva República. Rememora elementos de la República Nueva, emblema de la democracia modernizadora que fue interrumpida por el régimen militar.

Ante la Cámara de Diputados, luego de ser electo Tancredo afirma que llega en nombre de la conciliación y el entendimiento entre Nación, Estado, Gobierno y pueblo, desligados desde el régimen militar. Tancredo Neves (1985) “Quero a conciliação para a defesa da soberania do povo, para a restauração democrática, para o combate à inflação, para que haja trabalho e prosperidade em nossa Pátria. Vamos promover o entendimento entre o povo e o governo, a Nação e o Estado.”

En ambos discursos se muestra como representante de la superación del pasado dejando atrás aquello que separa. Además, agradece no solo a los otros Poderes, a la Iglesia, al pueblo, a la prensa y la sociedad civil, sino también a las Fuerzas Armadas y a Figueiredo, por la independencia del proceso, revocar algunas prohibiciones y generar el proceso de amnistía que permite la transición. Estos agradecimientos, así como la procedencia personal y partidaria de Tancredo, van a mostrar que actores políticos dirigen el proceso de transición. Ahora bajo la democracia se unen, iglesias, movimientos sociales e instituciones gubernamentales, sin olvidar las elites que son el electorado de los partidos coligados, para moldear la Nueva República.

Tancredo enferma y muere el 21 de abril, poco antes de tomar pose como Presidente de la Nueva República. Una vez convertido en símbolo de la redemocratización pasará a legitimar la toma de mando del Vicepresidente José Sarney. Quien, desde el comienzo deberá gobernar tutelado, no sólo por las elites militares que aún permanecen en el gobierno, sino también por el PMDB que posee grandes mayorías y el apoyo de elites de Minas Gerais y San Pablo.

Mientras que Tancredo era visto como una figura opositora del régimen, Sarney fue una figura más difusa, un “líder convertido” en términos de Weffort (1992). Siendo ex miembro del partido oficialista, ARENA, formó el Frente Liberal para conseguir participar de los comicios en 1985, siendo una figura con escasa legitimidad entre varios sectores de la población y gobierno.

El mandato de Sarney (PFL) que transcurre de 1986 a 1990 ocurre en un contexto muy complejo, la doble transición que colocan Cavarozzi y Casullo (2002). Obligándolo a enfrentar serios problemas, no solo la falta de legitimidad sino los crecientes problemas económicos, la

sociedad convulsa reclamando derechos y la presión de militares y élites regionales. A la vez que se busca reestablecer las bases de la democracia y el establecimiento de una nueva matriz económica.

Buscando legitimar su gobierno, se apoyó en el legado de Tancredo, teniendo como prioridad estabilizar la economía y generar un clima de libertades. Por lo que realizó ajustes económicos y convocó la tan aclamada, Asamblea Constituyente, que sería la encargada de redactar la nueva Carta que otorgue la base institucional de la Nueva República. Primero se estudiará el aspecto económico, para, en la siguiente sección, analizar en profundidad la Constitución.

La inflación y los déficits económicos del país heredados de la dictadura militar llevan a ajustes en materia económica. El “Plano Cruzado” implementado en febrero 1986, implicó una reforma monetaria de congelamiento de precios y el tipo de cambio nominal. Este ajuste funcionó durante los primeros meses, brindándole el apoyo de la población. Según los datos de IPEA, la inflación de este período pasa de un 14,37% en enero a un 1,27% en el mes de junio.

Pero, pronto se notarían sus falencias, “la combinación de aumento de la demanda y congelamiento de la oferta generó racionamiento en el mercado tanto en materia de productos como monetario, provocando comportamientos especulativos de todo tipo que redundaría en la erosión progresiva del superávit comercial” (CEPAL, 1999, p127). El fracaso del plan económico, con una inflación llegando al 11,36% al final del año, significó también un nuevo declino en la popularidad del presidente.

Producto de la crisis económica y consecuente pérdida de legitimidad del gobierno, comienza a verse una fragmentación partidaria. A este respecto, Melo (2010) apunta que, durante todo el período de gobierno varios miembros del PMDB dejaron el partido. Constatando al final del mandato, el transfuguismo de 110 de los 256 diputados electos por el PMDB.

Hagopian (2010) estudia como la transición en Brasil fue controlada por políticos tradicionales y oligarquías regionales; debilitando el accountability. En el caso de Sarney, se puede observar que mantiene una relación directa con el principal medio de prensa del país, la TV Globo. Incluso designó como Ministro de Comunicaciones a Antonio Carlos Magalhães, dueño de TV Bahía, afiliada a la Globo.

La suma de los factores antes mencionados, dificultan que la Democracia pueda consolidarse y legitimarse ante la población. Sarney culmina su período con una gran crisis inflacionaria, registrando un aumento del 51,50% a fines de 1989 según IBOPE. La crisis económica e inestabilidad política se ve reflejada en la aprobación de su gestión, la más baja en la historia de la democracia brasilera, llegando solamente al 5%.

1.2 La Constitución de 1988 y aspectos generales del sistema político brasileño en la transición

En 1987 Sarney convoca a la Asamblea Nacional Constituyente, encargada de elaborar el marco jurídico que legitime la democracia en formación. La redacción de la Carta demoró casi un año, en el que diferencias sociales, políticas y económicas del país estaban en ebullición. La Asamblea enfrentó varias presiones, del Poder Ejecutivo, militares, la asociación ruralista, en un clima de crisis económica y demanda de derechos por parte de la población.

Prelatto (2008) estudia la composición de esta Asamblea concluyendo que se encontraba conformada por los miembros electos anteriormente. Con una mayoría (54%) de miembros del PMDB, seguido en cantidad por el PFL, otorgándole al frente conservador el control y mayoría absoluta en la Asamblea. Solo un 25% de los constituyentes pertenece a partidos que no nacieron de la estructura del régimen anterior.

Debido a lo antedicho, no sorprende que los Constituyentes elaborasen la Carta teniendo el continuismo como elección política. Esta mantiene la estructura institucional del régimen, con varias instituciones autoritarias a la vez que introduce cambios democráticos significativos. Otorga fortaleza al Poder Ejecutivo, mantiene estructuras militares, así como garantiza el voto universal, incorporando por primera vez a los analfabetos y garantizando reformas sociales.

Los segmentos autoritarios de la política, militares o civiles, poco a poco disminuyen su intervención directa. Como coloca Weyland (2005) la democratización lleva a la dispersión del poder, brindando la oportunidad de que más agentes públicos reciban beneficios de privados. Por lo que estos, pasan a actuar dentro de la Asamblea Constituyente como forma de garantizar sus intereses. A pesar de que esta Constitución fue conocida por sus reformas populares, garantizando y ampliando los derechos de los ciudadanos, este autor resalta que, la representación popular es menor que la obtenida por las elites.

Luiz Inácio Lula da Silva (PT), en 1988, en su discurso final como miembro de la Asamblea Constituyente buscó evidenciar algunas de estas preocupaciones. Posicionándose contra el proyecto puntuó:

Em fevereiro de 1987, quando o Partido dos Trabalhadores chegou ao Congresso Constituinte, não trazia nenhuma ilusão de que poderia, através da Constituição, resolver todos os problemas da sociedade brasileira. Entendíamos, já no dia 16 de novembro de 1986, que a composição da Constituinte não seria uma composição favorável aos projetos políticos da classe trabalhadora brasileira, tampouco seria favorável àqueles que sonharam ter uma Constituição a mais progressista possível. (DA SILVA, 1988)

Esta Constitución moldeó la nueva democracia brasilera como un sistema presidencial con un período fijo, electo mediante representación proporcional. De no conseguir la mayoría absoluta, se dispone una segunda vuelta electoral. Coloca a las coligaciones electorales como la forma de competencia política. Con esta Constitución aprobada se vislumbra el momento en que la transición democrática obtuvo, al menos en el papel, una conformación independiente del régimen anterior.

Según el estudio de Mainwaring y Liñán (1997) la formación de esta Asamblea Constituyente, así como el contexto político económico del momento, lleva a que la misma se vuelque más hacia las influencias de las elites regionales que a influencias partidarias. Recordando que al finalizar la Constituyente varios partidos sufren rupturas y escisiones. Se evalúan estos aspectos que, sumados, empujan al multipartidismo y a la fragmentación lo que debilita el sistema partidario.

En el mismo estudio se coloca que, solo el PT, PL, Partido Comunista Brasileiro (PCB) y el Partido Municipalista Brasileiro (PMB) se mantienen, de todos modos, son partidos con poquísima participación, el PT con 2,9% el que tiene más presencia. El Partido Social Cristiano (PSC) desaparece ya que su único miembro se cambia de partido. Partidos como el PMDB y el PFL pierden 70 y 9 miembros respectivamente, mientras que el PTB y el Partido Demócrata Cristiano (PDC) reciben 10 y 7 miembros nuevos. Finalmente destacar la creación de un nuevo partido, el Partido de la Social Democracia Brasileira (PSDB) con 48 miembros.

Los partidos definidos según el Artículo V de la Constitución, serían entidades de derecho privado, por lo tanto, autorregulados. Aspecto que contribuye al cambio en la organización e interacción de los partidos políticos, sobre todo de aquellos que recién se formaban, aspecto que será desarrollará en el capítulo siguiente cuando se trate del PT.

Tal como se mencionó anteriormente, Figueredo y Limogni (1999) apuntan a que la Constitución de 1988, va a mantener algunos elementos de la Constitución del régimen anterior. Como es, la preponderancia del Poder Ejecutivo sobre el Legislativo y del sistema de coligaciones tanto a nivel nacional como subnacional. Mostrando, que, a pesar de estar inaugurando un régimen nuevo, algunos aspectos institucionales del anterior se mantienen vigentes, dificultando la plena consolidación del régimen como los futuros avances en la calidad de la democracia.

El artículo 83 de la Constitución anterior, le permitía al Presidente: “sancionar, promulgar y hacer leyes, expedir decretos y reglas para su fiel ejecución”. Medida que mantiene el artículo 65 de la Constitución de 1988, otorgando al Poder Ejecutivo la capacidad de emitir medidas provisionales; siendo aprobadas por el Congreso Nacional. Además, el artículo 64 de la Nueva Constitución, le da prerrogativas al Ejecutivo: “El Presidente de la República podrá solicitar

tramitación de urgencia para los proyectos de su iniciativa”.

El sistema político formado, obliga a realizar acuerdos políticos entre Estado y elites regionales para gobernar, debilitando aún más los partidos. La mayoría de las decisiones serían negociadas a partir de las relaciones Ejecutivo - Legislativo y con los grupos externos que puedan presionar. “Brasil es el único país que, además de combinar la proporcionalidad, el multipartidismo es el “presidencialismo imperial” que organiza el Ejecutivo en base a grandes coligaciones.” (Abranches, 1988, p. 21) Entendiendo por coligaciones, alianzas partidarias con el fin de triunfar en la contienda electoral.

Este autor, coloca cuatro problemas estructurales derivados de este tipo de arreglo institucional. Primero, la existencia de propensión a conflictos internos del gobierno, producto de las diferencias sociales y regionales. Los diferentes miembros deberán compatibilizar los intereses regionales por los que fueron electos, con los intereses de los demás miembros del gobierno y las necesidades del Poder Legislativo en general.

Otro problema refiere la alta fragmentación entre partidos y gobierno, que organizadas mediante coligaciones pueden dificultar el gobierno. Ya que varios intereses deberán ser contemplados e incluidos en la agenda legislativa y cargos importantes de gobierno; pero cuando estos se oponen a los intereses del presidente puede generar una crisis en la capacidad de gerencia del Estado.

Estos problemas, según (Abranches, 1988), generan en Brasil un presidencialismo imperial que busca imponerse en demasía y sobre todo a la insuficiencia e inadecuación del cuadro institucional para asegurar el equilibrio necesario para gobernar. Es decir, será el Presidente quien centralice la toma de decisiones políticas. Autores Figueiredo y Limogni (1991) consideran que estos problemas apuntados por Abranches no tendrían mayores implicaciones para el caso brasileño.¹ Estas dos perspectivas serán contrastadas implícitamente en los dos capítulos siguientes.

Durante las elecciones subnacionales, del año anterior, los partidos de izquierda, PDT y PT supieron aprovechar el descontento social, ganando las gobernaciones de grandes ciudades. El PT en San Pablo, Porto Alegre, Victoria, Santos y Campinas y el PDT de Río de Janeiro. Es posible observar el crecimiento de la izquierda en este último tiempo, así como el comienzo de la polarización política, el centro no parecía ser una opción.

Fernando Collor de Melo resulta victorioso, en unas elecciones con más de veinte candidatos, a destacar algunos que juegan un papel importante y provienen del régimen anterior,

¹ De hecho, la teoría de Figueiredo y Limogni tiene éxito durante 20 años, donde se experimenta en Brasil momentos de estructuración y relativa estabilidad del escenario político. Pero, poco a poco comenzó a verse los déficits de este arreglo institucional.

como Paulo Maluf (PDS, actualmente PP) y Leonel Brizola (PDT). Collor obtiene la victoria luego de ir a una segunda vuelta electoral contra Luiz Inácio Lula da Silva (PT), quien logró colocar a la izquierda como capaz de disputar las elecciones presidenciales.

Sallum y Casarões (2011) enfatizan en el alto nivel de personalización de los candidatos, aspecto que es potenciado por la pérdida de legitimidad que tienen los partidos políticos. Como se mencionó anteriormente, los problemas económicos y la falta de gestión del gobierno anterior, fueron el signo de estas elecciones. Por lo que la personificación de Collor como un candidato ajeno a la política, moralizador, que enfrentaría y acabaría la corrupción y la inflación fue la figura que mejor canalizó la intención de voto.

Collor, así como su partido político, Partido de Renovación Nacional (PRN) se adaptan al contexto político del momento. Formó un partido en términos de Kirchheimer (1966) “catch all”, su figura se coloca en torno a un programa amplio y difuso. Canalizando las demandas por democracia que existían en el país desde la década de 1970, y las más recientes de mejora económica y combate a la corrupción.

La candidatura de Collor, es en términos de Amaral (2003, p. 63,64), lanzada por cuatro leyendas desconocidas, PRN, PSC, Partido Renovador Trabalhista (PRT) y Partido Social Trabalhista (PST). A través de las cuales se sirvió de la legislación que otorga horarios electorales a los partidos en la televisión. Con el fin de tornarse aún más conocido a nivel nacional en poco tiempo.

Este tipo de partido, busca captar la mayor cantidad de electores posibles. Como coloca Kirchheimer (1966, p. 338) “(...) es necesario que la imagen del partido penetre en la mente de millones de electores como una imagen en la que se confía”. Collor, fue promocionado por la Red de comunicación Globo como el Caçador de Marajás, metáfora que compara a los príncipes de la india con los funcionarios públicos brasileños con sueldos altos, lo que para él sería una mejora en la gestión de los recursos públicos.

En la siguiente imagen, la Revista Veja, demuestra cómo había elegido a Collor como candidato desde 1988. Posando frente a una gran obra de arte, que representa una de estas cacerías de marajás, Collor es presentando como un gobernador jovial, capaz, serio con una buena gestión en Alagoas, un candidato que acabaría con el derroche público y por lo tanto mejoraría la economía y acabaría con la corrupción.

Junto con esta se contrapuso otra tapa de esta Revista, esta vez se ve al candidato de la izquierda, Lula, desarreglado y con un fondo negro, el titular “Lula y el capitalismo, los cambios que promete el PT dividen el país” genera una idea de incapacidad, división. En la misma tapa se ve en un extremo una sección del diario que resalta un caso de violencia en Porto Alegre,

elemento también utilizado para mostrar que era necesario un presidente capaz de pacificar y no polarizar el país.

Fotografías 1 y 2: Tapa de Revista Veja “el Caçador de Marajás”, Tapa Revista Veja “Lula divide”



Fuente: archivo digital Revista Veja.

Como afirma Sartori (1997, p. 109) en los sistemas presidenciales donde la personalización es alta - que aumenta con la videopolítica²- el partido se debilita y el foco está en el candidato. Al ser el principal medio de acceso a la “información” y los principales creadores de opinión, los medios de comunicación se colocan como los detentores de la verdad y la población así lo considera. De esta forma, a través de la pantalla se ve “la realidad”, a pesar de que se muestre más información que conocimiento.

Estos aspectos eran denunciados por la izquierda en las sesiones legislativas, de la época. Colocando que la población,

[...] se relaciona com a informação política principalmente através da televisão, estabeleça, em relação ao Governo Collor, uma atitude passiva, de expectativa de um governo centrado na pessoa do Presidente, o qual inclusive, revela para essa população características pessoais de coragem física, de joviabilidade, de energia, de capacidade esportiva, procurando - repito - estabelecer com o povo brasileiro, que não tem experiência de participação democrática, um messianismo misturado com autoritarismo e alguns valores

² Acuñado por él, definido como “uno de los múltiples aspectos del poder del vídeo: su incidencia en los procesos políticos, y con ello una radical transformación de cómo «ser políticos» y de cómo «gestionar la política». Entendemos que la vídeo-política no caracteriza sólo a la democracia. El poder de la imagen está también a disposición de las dictaduras” (SARTORI,1997, p.66)

que, a nível do senso comum, passam a imagem de um governo diferente dos demais. (GENOINO, 1990)

Como denuncian Pinheiro y Nogueira en el documental “Mais Além do cidadão Kane” de Simon Hartog, 1993, la Globo continuó interfiriendo en las elecciones. Apoyando la candidatura de Collor durante toda la campaña electoral, incluso en los debates presidenciales. El debate anterior a la segunda vuelta electoral, fue editado para ser emitido en el noticiero principal, mostrando un resumen que colocaba a Collor como el ganador del debate cuando en verdad esta victoria, pertenecía a Lula. Este evento, acaba de dejar en claro que la elite, aplicaría cualquier medida para mantener en el poder a quienes garanticen la continuidad de su influencia y beneficios y que entendía que la izquierda debía ser combatida.

A nivel personal, Collor también tiene vínculos con este medio de prensa, por medio de su primer matrimonio, Lilibeth Monteiro de Carvalho en 1975, hija del principal socio de Roberto Marinho, dueño de la emisora Globo. A pesar de que el matrimonio acaba en 1980, la relación de Collor con la emisora continuará hasta los primeros momentos de su presidencia.

Para lograr la reconstrucción estatal y el combate a la hiperinflación realiza ajustes de corte neoliberal que, según propuso, acabarían con el clientelismo e inflación. El primer día en el cargo, a través de una medida provisoria, impone el “Plano Brasil Novo”, conocido como “Plano Collor”. Retuvo el 18% de los ahorros, cambio la moneda, privatizó empresas públicas, despidió funcionarios públicos, comenzó la apertura del mercado, control del tipo de cambio. Luego del fracaso, mediante nueva medida provisoria, implementa el ajuste “Collor 2” que aumentará el alcance y el control de los impuestos.

A partir de este momento, a pesar del fracaso, comienza a tomar forma el modelo neoliberal en Brasil. Como observa Furtado (1992) la elección de Collor, fue una elección de modelo de país, se deja atrás un proyecto nacional. Dando paso a uno nuevo, que se subordina a la lógica del capital que es transnacional y financiero, al que poco le interesa el desarrollo nacional más que lo necesario para expandirse globalmente.

En momentos de crisis económicas o sociales los partidos del tipo que llevaron a Collor al gobierno pueden sufrir consecuencias graves en su comportamiento político. “Circunstancias que posiblemente escapan al control del partido, [...] pueden tener como consecuencia que la responsabilidad en el gobierno se convierta súbitamente en un síntoma negativo.” (KIRCHHEIMER, 1966, p. 339)

Junto con el aumento de la crisis económica surgieron varias denuncias de corrupción, poniendo al Presidente y su círculo cercano en jaque ante la población, la prensa y el Poder Legislativo. “Las denuncias de corrupción aceleran un proceso en curso, por el cual la

tolerancia de diversos segmentos sociales ante el modo de implementar la política económica y los efectos políticos y sociales de la misma alcanzó niveles bastantes reducidos”. (MARTUSCELLI, 2010, p. 544)

En entrevista para la Revista Veja, el 24 de mayo de 1992, Pedro Collor, hermano del Presidente lo denuncia por estar involucrado en un caso de corrupción junto con su asesor de campaña. Denunciando: “O Paulo César³ é a pessoa que faz os negócios de comum acordo com o Fernando. Não sei exatamente a finalidade dos negócios, mas deve ser para sustentar campanhas ou manter o status quo.” Paradójicamente (o no) el mismo medio de prensa que le dedicó varias tapas y ayudó a Collor con la victoria electoral, es el que da el empujón necesario para que su presidencia acabe.

A partir de ese momento se crea la Comisión Parlamentaria de Inquérito (CPI) encargada de llevar a cabo la investigación sobre la acusación de corrupción. Dicha investigación resulta en el juicio político al Presidente. Luego de encontrarlo culpable de corrupción y se optó por separar al Presidente de su cargo y declarado inelegible políticamente por 8 años.

La Constitución brasilera regula la posibilidad del juicio político, el Título IV “De la organización de los poderes”, artículo 85 trata de los delitos de responsabilidad del Presidente y el artículo 86 regula el modo: “Admitida la acusación contra el Presidente de la República por dos tercios de la Cámara de los Diputados, será sometido a juicio ante el Supremo Tribunal Federal, en las infracciones penales comunes, o ante el Senado Federal en los casos de responsabilidad”.

El caso brasilero fue el que inauguró los procesos de juicio político en continente latino. Aspecto que fue ampliamente analizado por Liñán (2007), quien estudió, seis casos de presidentes de América Latina que sufrieron (o estuvieron próximos a) un juicio político. Comenzó lo que se consideró, un nuevo patrón de inestabilidad presidencial en la región; el juicio político se vuelve un “mecanismo habitual” del continente para superar las crisis entre Legislativo y Ejecutivo.

O’Donnell (1994) caracteriza algunos países latinoamericanos como democracias delegativas por el gran poder que se le otorga al Presidente, ya que no existen elementos para controlar la corrupción o abuso de poder que estos cometen. Según Liñán (2007) esta característica cambia en América Latina luego de 1980, década parte aguas, cuando elementos institucionales y coyunturales modifican la forma de relacionamiento entre los Poderes.

Sin que los militares tengan la capacidad de intervenir directamente en la democracia ya sea por la presión internacional o por el mal recuerdo de su gobierno otros serán los actores que intervengan en esta. El proceso de redemocratización, alteró la importancia relativa de los actores políticos, sobre todo, revitalizó a la prensa y los movimientos de protesta. Según Liñán

³ Asesor de campaña de Collor de Melo.

(2007), de esta forma se reduce la posibilidad de quiebre de la democracia y aumenta la posibilidad de juicios políticos como instrumento constitucional de resolución de las crisis entre el Poder Legislativo y Ejecutivo.

La prensa puede investigar las acciones de corrupción o del abuso de poder, aportando en última instancia el motivo para iniciar un procedimiento de juicio político, mientras que los movimientos sociales pueden activar la movilización popular, desestabilizar el gobierno y por último forzar al Legislativo a actuar contra el Ejecutivo. (Liñán, 2007; p112)

Liñán (2007) encontrará cuatro elementos fundamentales para que se llegue a esta instancia. Señala que deben confluir a) una gran crisis económica con la cual el gobierno parece incapaz de lidiar, b) medios de prensa que traten de forma sistemática escándalos políticos lo que lleva a c) protestas de carácter multclasista con el deseo común de derrocar al Presidente con d) la carencia de un “escudo legislativo” que bloquee estas amenazas.

Estos cuatro puntos colocados por el autor confluyen en el Brasil de 1992, generando un clima propicio para el juicio político al Presidente. Como ya se mencionó anteriormente los planes económicos no fueron capaces de frenar la inflación que se acumulaba desde décadas anteriores. Según los datos del Banco Mundial el PBI del país en 1992 fue de -2,13%.

“La impotencia de los demócratas de la década de 1980 y los desatinos de los neoliberales de la década siguiente no hicieron más que profundizar la debacle preanunciada por la instauración de las dictaduras fundacionales de la década de 1970, coronada por la crisis de la deuda de 1981-1982.” (CAVAROZZI, 2014, p. 22) La incapacidad de mejora de la situación económica a través de lo que el autor llama de “ajustes caóticos” solo va a demostrar la desorganización Estatal.

Esto dejó en claro que con el simple establecimiento de las democracias no era suficiente, que ésta no resuelve los problemas per se. Las sucesivas malas gestiones e incapacidad de generar políticas públicas eficientes llevaron a un aumento en la desigualdad social. La inconformidad de la población llevó a que las protestas sean inminentes.

Por otro lado, la prensa, que a partir de 1990 según constata Liñán (2007) paso por el proceso de avances tecnológicos, expansión territorial y profesionalización; pasa a ser un actor estratégico que, ya no está controlado por un gobierno autoritario, sino que sigue sus propios intereses. Se colocan como los “guardianes de la moralidad”, van a investigar y volver públicos los casos de corrupción que lleguen a sus redacciones.

Como apunta Porto (1996) los medios de comunicación, como el principal nexo entre la población y el gobierno. La prensa al interpretar y transmitir los hechos lleva a que la

población evalúe a través de su mirada el desempeño de los políticos. “El periodismo de investigación tuvo como consecuencia, la vinculación directa entre los episodios negativos del período de transición y la sustentación misma del régimen democrático, colocado serios obstáculos a la legitimación democrática” (PORTO, 1996, p. 51)

Liñán (2007) confirma que, en promedio, el gobierno sufrió la revelación de nueve escándalos cada dos meses y medio. Por otro lado, los escándalos fueron cada vez más cercanos a Collor, comenzando con políticos y llegando incluso a su esposa Roseane. Además, el denunciante final fue su hermano, parecía ser una fuente tan confiable que aumentó la indignación de la población.

Datafolha, (2007) muestra en su informe sobre el juicio político, que las protestas a favor del juicio a Collor eran de carácter multiclasiista, solo el 7% de los manifestantes pertenecían a las clases de bajos ingresos (menores a cinco salarios mínimos), mientras que el 17% pertenecían al sector cuyos ingresos superan los diez salarios mínimos. También colocan que, la aprobación de Collor, que antes de asumir, era de 71%, fue disminuyendo; pasados tres meses de gestión, al 36% hasta que, dos años y medio después solo poseía el 9% de la aprobación. El descontento con la gestión, las manifestaciones, los casos de corrupción divulgados por la prensa eran un claro mensaje para el Congreso.

Finalmente, la incapacidad para generar un “escudo legislativo” fue lo que llevó a que el Congreso no respaldara a Collor y creara la CPI que lo sentenció. El escudo legislativo, refiere a aquellos miembros del Congreso que son aliados capaces de defender al Presidente ante la inminencia de su destitución. Condiciones institucionales, sistema de partidos sistema electoral y la capacidad de negociación del Presidente son los principales elementos que interfieren en la posibilidad o no de generar un escudo.

Son varios los autores que estudian la forma en que gobernó Collor, Figuieredo y Limogni (1999) entienden que, el poco apoyo de los congresistas al Presidente llevan a este a gobernar por medio de las medidas provisorias. Según Amorim Neto (2000) el Presidente Collor solo comenzó a dar participación al Poder Legislativo cuando su popularidad comienza a decaer; por lo que, puede decirse que durante su período, el Poder Ejecutivo gobernó de forma casi exclusiva.

Liñán (2007) afirma que en el caso brasilero varios factores llevaron a la incapacidad de crear el escudo legislativo. Collor, gobernó de forma aislada, a través del uso de medidas provisorias, sin involucrar al congreso, el Ejecutivo no tuvo en cuenta opiniones ni necesidades de los legisladores. Se dio una “combinación letal” de un partido gubernamental pequeño que no llegaba al 10% del Legislativo, y una coalición débil que abandona al Ejecutivo. Menos de un tercio del PRN y el 12% de los diputados se oponen al juicio.

El escudo legislativo, coloca el autor, también es influenciado por el “entorno”, es decir, por factores externos a los poderes, que afectan el comportamiento de los legisladores para, en este caso, no brindar apoyo al Presidente. Las presiones del electorado y los medios masivos ya fueron explicados anteriormente, resta explicar, la cercanía del calendario electoral.

La proximidad de las elecciones incrementa el comportamiento oportunista de los legisladores, ya que buscan mantener su puesto en el período siguiente. Considerando que la votación del juicio político atraería la atención de los medios de prensa, y meses después del juicio ocurrirían elecciones municipales; el costo de apoyar a Collor era muy alto.

Luego de que se encuentra culpable se da inicio al proceso de juicio al presidente, en setiembre de 1992. Antes de que el juicio acabe, en diciembre del mismo año el Presidente renuncia, evento que no es tenido en cuenta y se lo declara inelegible durante ocho años. Comienza oficialmente el mandato de Itamar Franco (PRN, luego PMDB y PPS), quien era hasta ese momento, el vicepresidente que logró mantenerse alejado del foco.

Legitimado ante la población por el proceso del juicio político, y contando con mayorías políticas por su participación en la fundación del PMDB y provenir de la elite de Minas Gerais. Itamar, debió preocuparse sobre todo en el combate a la inflación. Con este propósito, formó un equipo económico encabezado por Fernando Henrique Cardoso (PSDB) diputado formado en sociología por la USP con larga trayectoria en estudios de economía y desarrollo.

El Ministro se vuelve la cara de un grupo de economistas brasileiros formados en Estados Unidos, que crean el Plano Real, un plan gradual, en el cual convive la anterior moneda con una nueva, regulada a partir del dólar, junto con la apertura del mercado y disminución de la intervención estatal. Como se ve en la siguiente foto, Cardoso, comenzó entonces a ser la cara visible detrás de este plan económico

Fotografía 3: Cardoso, la cara del Plano Real.



Fuente: Memorial da Democracia, linha do tempo 1994.

Desarrollado a partir de las exigencias globales, Pinto y Balanco (2008, p.13) explican que este plan se valió de la liquidez internacional de la época para alcanzar el éxito en el combate a la inflación. Con el éxito del plan en los primeros meses, la población comenzó a aceptar de buen grado las medidas llevadas a cabo por el gobierno y por lo tanto, el modelo de país que comenzaba a desarrollarse.

En suma, este capítulo comenzó estudiando el proceso de transición del régimen autoritario a la democracia focalizando el análisis en cada uno de los periodos presidenciales, los arreglos políticos y estructurales que moldean la democracia brasilera. Tal como lo definió el General Geisel, el proceso de liberalización del régimen se dio por medio de un plan que resultaría en una transición “lenta, gradual y segura”. En términos de Share y Mainwaring (1986) una transición por transacción, producto de una negociación que le permite a los militares tener el control en el proceso de establecimiento de la nueva democracia.

Esta construcción democrática se da en un contexto común para el continente Latinoamericano, como vimos además de problemas heredados, como la creciente hiperinflación y deuda externa, existe la necesidad de solucionar los problemas económicos como forma de legitimar los mandatos presidenciales. Ya que a medida que los gobernadores fracasaban en la resolución de estos problemas, la legitimidad de los mandatarios se encontraba en duda, como fue demostrado tanto por el bajo apoyo a Sarney a fines de su mandato, como el impeachment a Collor.

Como si estos problemas no bastasen, este fue un período en que gobernaron los Vicepresidentes y no la figura principal de la campaña. Generando incerteza ante la adaptación a su nuevo rol y al majeo de la herencia del mandatario anterior. En el caso de Sarney una herencia que lo obliga a gobernar tutelado, usar el anterior plan económico y convocar una Constituyente. Mientras que Itamar, obteniendo el cargo luego de un proceso de impeachment va a surgir como el conciliador entre población, poderes del gobierno y grupos de presión.

Como parte de la construcción democrática, el capítulo repasó la elaboración e importancia de la Constitución de 1988. La cual, ocupó un rol protagónico durante el proceso, no solo fue la base de legitimidad jurídica de la naciente democracia, sino que delimitó el futuro del sistema político brasilero. Caracterizada por el dualismo del continuismo en cuanto a la estructura, pero a la vez otorgando derechos, logró arreglos jurídicos que permitieron que la democracia se asentara, al menos formalmente en el país.

Calificando como culminadas las primeras etapas de Marengo (2007) es decir, liberalización del régimen anterior, gobierno civil y elección presidencial directa, sigue esperar el próximo capítulo para evaluar las restantes. Queda en duda si la consolidación se logró, en los

términos planteados por Vitullo (2001), es decir si la democracia realmente tomó el control total de las redes del poder. Debido a los resabios autoritarios en la forma de gobernar, la fuerte influencia de las elites regionales, a la que se suma la prensa y la permanencia de los militares no solo a través de la ley de amnistía sino también de ciertas prerrogativas a ser expandidas en el último capítulo.

Se afirma lo antedicho porque, la elección indirecta de Tancredo, permite comprender el interés de la elite del momento, la incidencia del gobierno anterior en la construcción de la democracia y el ahogamiento de los movimientos populares, como el de *direitas* já. Así, buscó nacer la democracia brasilera de la tercera ola.

Mientras que el caso de Collor, demuestra claramente que el nuevo actor pujante es la prensa, tanto para seleccionar candidatos como para derribarlos. Ante la falta de fortaleza del sistema político, partidos débiles o que no representan a la población y militares que no pueden interferir directamente; la prensa fue el catalizador. Un actor que juega con sus propias reglas, como afirmó Liñán (2007), es movido por intereses propios. Este caso, el inaugurador de los juicios políticos en América Latina, muestra los elementos nuevos de la agenda de la opinión pública, la corrupción y la movilización popular.

Simultáneamente, la competencia electoral comienza a alejarse del debate ideológico, de apoyo u oposición al régimen, sobre la forma que tomaría la democracia. Tanto los cambios en el modelo de desarrollo como el crecimiento de la prensa como garante del *accountability* (vertical), llevan a un cambio de rumbo en la competencia política. Personalización, profesionalización y capacidad de gestión son las nuevas claves que marcan el período.

De este modo, se da paso al siguiente capítulo, el cual comienza una vez que finaliza la turbulencia de la primera década de apertura y transición. En un clima de mayor estabilidad económica y de aceptación de las reglas de juego, el sistema de partidos acompaña este movimiento tendiendo al centro y al bipartidismo, permitiendo que se asiente la democracia, al menos desde el punto de vista de sus instituciones, las cuales comienzan a mostrarse cada vez más firmes y creíbles.

CAPÍTULO 2: BRASIL RUMBO AL CENTRO BIPARTIDISTA: PSDB X PT (1994-2010)

La experiencia política de la década anterior, no permitió que la democracia acabe por consolidarse en el país, ya que, a pesar de los grandes avances en el sentido formal, estos no ocurrieron en la práctica. En el clima de caos económico, la construcción de un sistema democrático fuerte, pareció quedar a un lado, dando prioridad a la búsqueda de soluciones a las sucesivas crisis económicas que solo evidenciaban más la fragilidad de los gobiernos y la desigualdad económica,

social y política del país.

América Latina durante la década de 1990, pasó por el doloroso proceso de afianzamiento y crisis del neoliberalismo en la región. Esto, generó una modificación de su estructura económica y política, pero sin eliminar los problemas de desigualdad social, hambre y pobreza que la acompañan desde hace muchos años.

Buscando contrarrestar esta profunda crisis que afectó todos los ámbitos de la vida social, política y económica los gobiernos de la época, aplicaron casi como recetas mágicas las medidas sugeridas por organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), que ya tenían injerencia en la región desde décadas anteriores, por medio del pago de la deuda externa.

En Brasil, este momento llega a su auge con el gobierno de Fernando Henrique Cardoso (FCH), quien desde antes de asumir la presidencia ya tenía claros vínculos con Estados Unidos y estos organismos multilaterales de crédito. Los cuales se volvieron más profundos a lo largo de su período de gobierno. Este, se valió no solo de su buena reputación en su gestión como Ministro de Hacienda sino también de su imagen de intelectual egresado de la USP, de las más prestigiosas del país.

El suceso del Plano Real modificó el escenario político en Brasil. A partir de entonces, las elecciones dejan de definirse por la oposición o no a al régimen militar, sino por la capacidad de gestión de los candidatos. Señalado por Balbachevsky y Oliveira (2004, p. 9) “tanto en la elección de 1989 como en las elecciones de 1994 y 1998, el candidato victorioso tendió a concentrar el voto de los electores que decidían su voto en función de la expectativa del desempeño del candidato”.

Según Melo y Câmara (2012 p.14) a partir de las elecciones de 1994 el escenario de la política brasilera cambia “[...] comienza a delinearse un cuadro más claro: ya no se registran partidos que surgen y desaparecen de una elección a otra y cuatro partidos – PMDB, PFL, PSDB e PT – pasan a destacarse frente a los demás.”

Entre los partidos antes mencionados Melo y Câmara (2012, p.18) apuntan que, solo dos PT y PDSB son capaces de formular un proyecto de política nacional, presentar candidatos competitivos en las elecciones presidenciales y unificarse en torno en estos puntos. El sistema político queda estructurado en torno a estos dos partidos, posicionados entre centro izquierda, liderado por el PT con participación del PCdoB, PSB y PDT; y el de centro derecha liderado por el PSDB en alianza con el DEM y el PPS.

Cuando a fines de 1990 la crisis del capitalismo mundial afecta a Brasil, que, habiendo pasado por el proceso de privatizaciones y desregulaciones laborales, así como de

acortamiento de las funciones estatales. Se ve forzado a palear la crisis por medio de políticas públicas de carácter compensatorio, teniendo como foco el combate momentáneo a la pobreza y no a los problemas estructurales. Así comienza en Brasil el período de transferencias de renta condicionadas, como es el caso de Bolsa Escola a ser desarrollado más adelante.

Finalmente, destacar que varios analistas políticos de la época colocaban el triunfo de Lula y el PT, así como el de los todos los partidos de izquierda de la región, como producto de esta crisis escandalosa que marcó el agotamiento del modelo anterior. Pero el triunfo de la izquierda en Brasil no puede ser explicado únicamente mediante este factor. Debe también explorarse la tendencia al centro del espectro político y económico, incorporando a la burguesía a su gobierno. Así como también el fuerte liderazgo de Lula, quien desde 1970 busca colocarse como líder de izquierda; liderazgo que se desgasta, pero no disminuye durante su gobierno.

Desde la elección de 1989 el PT se consolida como el único partido de izquierda capaz de llegar a la Presidencia y de competir al mismo nivel con el PSDB. Pero no es hasta el 2002 cuando llega al poder, en el marco de un cambio en el espectro político del continente y realineamiento de las elites en Brasil. Elementos que se desarrollan en profundidad a lo largo de la segunda parte del capítulo.

2.1 Los años de gobierno FHC y el afianzamiento del ideario neoliberal

América Latina, desde fines de 1980 enfrenta la profundización de la crisis económica producto del estancamiento del financiamiento externo. De esta forma los gobiernos recurren al Fondo Monetario Internacional (FMI) el cual no solo otorgó créditos sino también “recetas” de política económica y social. La década de 1990 fue para América Latina el auge de las políticas neoliberales, así como junto con el cambio de siglo llegaron las consecuencias de la implementación de estas políticas. En el contexto brasilero, llega a la presidencia FHC.

Luego de salir victorioso en las reñidas elecciones de 1994, Fernando Henrique Cardoso (FHC) del PSDB asume la Presidencia de la República el 1 de enero de 1995. Como ex Ministro de Economía se le atribuyó públicamente el suceso del Plano Real, que, sumado a su larga trayectoria como sociólogo de la USP, lo mostró como el más capaz de acabar con la crisis económica. Balbachevsky y Oliveira (2004, p. 10) afirman que “el éxito del Plano Real otorgó a ese candidato un triunfo específico para disputar el voto de los electores que se inclinaban a decidir en función de las expectativas y realizaciones del futuro gobierno.”

Según Petras y Veltmeyer (2001, p. 24) Cardoso, poseía vínculos con el extranjero desde antes de su mandato sobre todo con la Fundación Ford. La cual le permitió mostrarse como el

candidato ideal tanto entre la elite brasilera como en el exterior, sobre todo Estados Unidos.

Paralelamente, el neoliberalismo logró imponerse también como ideología y en diferentes clases sociales en el país, facilitando no solo el triunfo electoral de este candidato como también la aplicación sus de políticas. Como señala Boito (2006 p. 281) el neoliberalismo se consolidó como hegemónico en el ámbito económico e ideológico, haciendo parecer que no existe alternativa a este, y alejándose de la responsabilidad de la situación del país.

La penetración ideológica del neoliberalismo según Petras y Veltmeyer (2001, p. 25) también se afianza a través del combate al sindicalismo. Reprimiendo fuertemente las protestas sindicales y valiéndose de los medios de prensa, los principales sindicatos se vieron debilitados. Colocando a la política de privatizaciones como beneficiosa y facilitando la desregulación laboral, así como.

Para Sader (2004, p. 71) Cardoso, consciente de que su legitimidad basaba en la capacidad de mantener la estabilidad monetaria, los esfuerzos de sus gobiernos giraron en torno a esta. Agrega que, para lograrlo, implementó a través de medidas provisionales políticas de corte neoliberal. El mismo afirma, que a pesar de comenzado por Collor; FHC, personifica la desregulación de la economía, el desmonte del Estado regulador, el debilitamiento de las políticas sociales, la desarticulación de la industria nacional, la privatización de las empresas estatales, la apertura indiscriminada de la economía, la política de tasas de interés altísimas, el aumento del desempleo a niveles próximos al 20%, e índices de crecimiento aún menores que los de la “década perdida” de los ochenta. (SADER, 2004 p. 70)

El proyecto neoliberal, como apunta Alvez (2014, p. 25) que en 1990 es conducido por la alianza política del PSD y PFL se aparece como un proyecto burgués capaz de inaugurar un nuevo modelo de desarrollo. Promoviendo una reestructuración del capital en el país para que se adecue al orden económico del sistema capitalista global.

Boito (2006) estudia el modelo neoliberal del período Cardoso a partir de tres puntos. Primero refiere a la desregulación del mercado de trabajo, reducción de los salarios y de los derechos sociales. Aspectos que benefician principalmente a los empresarios tanto pequeños como grandes y que generan oposición ante los sindicatos y demás movimientos sociales.

Segundo, Boito (2006, p. 273) coloca el énfasis en la política de privatizaciones llevada a cabo por Cardoso, marginaliza la pequeña empresa y beneficia a las grandes, principalmente a bancos o constructoras. La privatización llegó incluso a los sectores claves de la economía como la energía con la empresa Light en 1996; la minería, con Vale de Rio Doce en 1997; y la telefonía con Telebrás en 1998.

El tercer elemento colocado por este autor es la política de desregulación

financiera, con los altos impuestos y de estabilidad monetaria. Permitiendo una mayor circulación de capitales, así como una mayor influencia y preponderancia del sector bancario en la economía del país. Lo que llevó al aumento de la disparidad en la burguesía nacional que venía en aumento desde que los capitales financieros comenzaron a verse favorecidos en décadas anteriores.

Privatización y estabilidad monetaria con altos impuestos fueron claves para garantizar la confianza de las empresas extranjeras. Como apuntan Petras y Veltmeyer (2001, p. 25) ocurre una transformación en la clase capitalista brasilera, el modelo económico los llevó a volcarse a las transnacionales; el mayor flujo de capital proveniente del exterior los benefició en el corto plazo.

Las políticas llevadas a cabo por FHC y los efectos del anterior plan económico derivaron en la preminencia de la acumulación del capital financiero, teniendo a la deuda pública como principal fuente. Tal como colocan Pinto y Balanco (2008 p. 14) el capital financiero brasilero se asocia al capital financiero internacional desde la subordinación. Las políticas económicas de la época derivan de las exigencias globales, como es el fomento de este tipo de capital y la reestructuración de la producción.

Viéndose desfavorecida por las políticas de financierización de la economía, la burguesía industrial se enfrentó al gobierno. Tanto la apertura comercial, como los altos impuestos perjudican económicamente al sector industrial y los subordina al capital financiero. En 1996 la Confederación Nacional de las Industrias (CNI) y la Federación de las Industrias de San Pablo (FIESP) se unen para realizar una serie de protestas en Brasilia.

Incluso en algunas ocasiones, como ocurrió en junio de 1996, la Fiesp declaró su adhesión al paro general organizado por la Central Única de Trabajadores (CUT) y Fuerza Sindical. Como aparece en el diario Reportagem Local. “Empresários de diversos setores estão apoiando a greve geral do dia 21, organizada pela CUT, Força Sindical e CGT. Na diretoria da Fiesp há lideranças torcendo para que a greve dê certo, afirma Mario Bernardini, do Ciesp (centro das indústrias).”

El mismo diario coloca el día 21 de junio de 1996, que el Planalto refuerza su plan de seguridad y Paulo Maluf (PFE) el alcalde de la ciudad de San Pablo amenazó con castigar a quienes adhieran al paro. En la misma edición, un reportaje de la redacción apunta hacia la visión del presidente “un paro no aumenta salarios”. Ambos posicionamientos dejan en claro la actitud que el gobierno iba a tomar respecto a los huelguistas.

Según Tavares (1997, p. 340) a partir del aumento del desempleo, la organización social no disminuye, pero si queda “desencajada”, producto del duro golpe que sufren los cuadros que provienen de sindicatos urbanos privados, rurales y ex trabajadores estatales. Pudiéndose ver en

el resultado del mencionado paro de junio de 1996, que a pesar de los pronósticos y haber causado agitación no fue de gran magnitud.

El primer mandato de Fernando Henrique Cardoso se basó en estabilización económica a través del asentamiento del ideario neoliberal; por lo que las políticas sociales no formaron parte de la agenda. Pero la crisis lleva a que, en su segundo período se vea forzado a tomar medidas respecto a la contención de la pobreza y de los efectos colaterales de las políticas aplicadas.

El desgaste del modelo quedaba cada vez más claro, sobre todo luego de la crisis del capitalismo cerca de finales de 1990. Las políticas compensatorias que el Banco Mundial sugería en sus cartillas ya no eran capaces de palear la crisis, es cuando las *safety nets*, pasan de ser un arreglo temporal para la población más golpeada por estas medidas neoliberales, a volverse la guía de las subsiguientes políticas sociales implementadas por los gobiernos.

Ejemplos implementados en el gobierno de Cardozo son, Programa de Distribuição Emergencial de Alimento (PRODEA) y posteriormente, Canasta de Alimentos destinados a diversos segmentos de la población en situación de riesgo: familias en condiciones de indigencia víctimas de las consecuencias de la sequía, trabajadores rurales sin tierra y poblaciones indígenas en estado de carencia alimentaria. El Programa alcanzó su máximo en 1998, cuando llegó a distribuir cerca de 30 millones de canastas básicas para 3,9 millones de familias, una medida que puede evaluarse en torno a las elecciones presidenciales de aquel período.

En los dos últimos años de la gestión Fernando Henrique Cardoso, esos proyectos fueron implementados por distintos ministerios y secretarías; no hubo una acción interministerial coordinada. Muchas veces, tales programas llegaban a competir entre sí cuando se trataba de liberación de recursos. Esta competición se dio por ejemplo entre los Programas: Bolsa Escuela, Programa de Erradicación del Trabajo Infantil y Bolsa Alimentación. Tales programas fueron ejecutados por distintos ministerios, impidiendo la optimización de las acciones, lo que ha resultado en un alto costo operativo, poca efectividad y falta de referencia a derechos. (ZIMMERMMAN 2006, p. 152)

En 1997 a través de la Ley 9.533 y el Decreto 3.117 de 1999 se regula e implementa el Programa de Garantía de Renta Mínima vinculadas a la educación de la población más empobrecida. Lo que comenzó como un proyecto municipal con ayuda del Gobierno Federal termina alcanzando nivel nacional con el “Bolsa Escola” de 2001. Como coloca Santos (2011, p. 1829) en diciembre de 1999, el programa alcanzó el 20% de los municipios brasileiros y fue en aumento hasta llegar a un nivel nacional.

Además de exigir que se mantengan los niños en la escuela, la mayoría de los

Programas de Renta Mínima exige un tiempo de residencia fija en el municipio beneficiado, que varía normalmente de 2 a 5 años, como prerequisite para que se incluya la familia en el Programa, para inhibir la migración de personas al lugar con el único objetivo de obtener el beneficio. Por otro lado, gran parte de los Programas establece un valor máximo a entregarse a las familias; la mayoría utiliza como techo medio salario mínimo. Zimmermann (2005, p. 150)

A través de la Medida Provisoria n° 2.206-1 se crea el Programa Nacional de Renta Mínima, vinculado a la salud. Su inciso 2 refiere al espíritu del mismo “busca la promoción de las condiciones de salud y nutrición de gestantes y niños de seis meses a seis años y once meses de edad, mediante la complementación de la renta familiar para la mejora de la alimentación.”

Con el Real desvalorizado, el flujo externo de capital comenzó a mermar a lo que el gobierno respondió con medias neoliberales más radicales. Como el Estado estaba cada vez más desligado de la política económica, la solución se colocó en el aumento de las privatizaciones, cortes de presupuesto social lo que llevó a una creciente dependencia de las finanzas extranjeras.

La oposición más férrea al gobierno quedó en manos del Movimiento de los Sin Tierra (MST) y los Sin Techo (TST). Estos grupos que se formaron en 1980 van a tomar fuerza con el vaciamiento del mundo rural y del empobrecimiento de la población, a consecuencia de la crisis de la década siguiente. Como señalan Sader (1999) y Petras y Veltmeyer (2001) este fue también el movimiento más reprimido, para contener la oposición al nuevo sistema.

Siguendo el relato de Amnistía Internacional en su sección de Noticias del 15 de abril de 2016, es posible comprender esto, relatando lo ocurrido veinte años atrás, el 17 de abril de 1996, “(...) diecinueve trabajadores rurales sin tierra fueron asesinados por la Policía Militar, en el episodio que fue mundialmente conocido como Masacre del Dorado de Cajás, ocurrido en el sudeste de Pará”. En el contexto de una marcha que realizaba el MST, como menciona el relato de Amnistía, a pesar de la cobertura periodística aún hay impunidad para los culpables de la matanza.

En las siguientes imágenes se muestran las consecuencias de esta matanza, marchando de forma masiva los sin tierra se dirigen al entierro de sus compañeros, los cuales fueron cargados por ellos mismos. También, en la tapa del diario O Estado de Sao Paulo, se muestra al cuerpo de bomberos descargando un camión con los cuerpos, mientras el titular anuncia que una comisión investigará la ejecución y describe lo ocurrido, explicando el lado de cada uno de los actores.

Fotografías 4 y 5: Masacre El Dorado



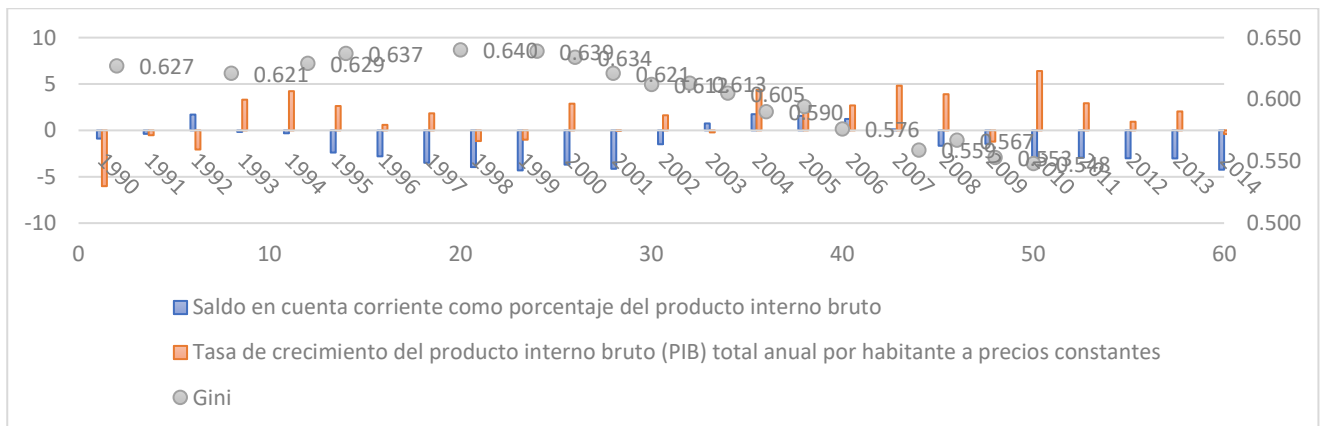
Fuente: Amnistía Internacional, 15.04.1996; Jornal O Estado de Sao Paulo, acervo 19.04.1996.

Tanto el Plano Real como las políticas neoliberales de FHC lograron contener la inflación, pero lo hicieron bajo el costo de apertura y dependencia hacia el exterior. Sader (1999, p. 13) evalúa que durante la gestión de FHC instaló la máxima gramsciana de “es necesario que todo cambie para que todo siga igual”. Ya que este gobierno realizó un nuevo un pacto de reconversión de las elites.

FHC, demostró la fortaleza de su gobierno, contando con el apoyo de las elites locales y extranjeras y de varios sectores de la población. Logró la mayoría de las privatizaciones a partir de decretos presidenciales. Así como se mostró capaz de conseguir mayorías para enmendar la Constitución e incluso para lograr su reelección en 1998.

Lo que a su vez, le valió varias acusaciones de soborno y compra de votos pero que fueron rápidamente apaciguadas sin que llegaran a tomar las magnitudes del caso Collor de Mello.

Cuadro 1: Situación económica y social



Fuente: Elaboración propia, fuente CEPALSTAT.

Como en todos los gobiernos neoliberales que se instalan en el continente en esta época. El modelo de Estado planteado por el gobierno de FHC no llevó a la superación del

problema estructural de la economía brasileira, por el contrario, lo acentúa. Como coloca Sader (1999, p. 4) varias tendencias económicas se acentúan en la década de 1980 y 1990.

La desindustrialización y migración del campo a la ciudad, generan una urbanización abrupta en un contexto de falta de empleo en el sector operario. A la vez que el Estado relega su rol de agente de desarrollo y garante de los derechos para, dependiente del capital externo, déjalo al libre control del mercado. Volviéndose, no solo incapaz de contener las crisis económicas sino de asistir rápidamente a la población afectada. Por lo tanto, se encuentra un Brasil caracterizado por la exclusión social y polarización territorial que pierde también su identidad cultural.

El informe de evaluación presidencial de Datafolha (2002), realizado cerca del final del mandato retrata la opinión de la población sobre el período presidencial de Cardoso. Verificando que, al final de su mandato, tiene la mayor tasa de reprobación de su período, ya que el 36% de la población ve su gestión como mala o pésima y un 26% que la consideran óptima o buena, estas cifras a pesar de negativas para el Presidente saliente, resultan positivas comparadas con las de los mandatarios anteriores.

2.2 La llegada del Partido de los Trabajadores en el poder: Pacto con la elites y políticas sociales

El Partido de los Trabajadores (PT) llega al gobierno en 2002, luego de una larga trayectoria que lo coloca en un papel fundamental en la historia del sistema político brasileiro. Cumpliendo la última de las etapas señaladas por Marengo (2007), una vez que, la izquierda no solo es aceptada sino que obtiene el máximo cargo. Fundado en 1980, el PT, puede ser considerado el primer partido de masas de Brasil, ya que su nacimiento se vincula fuertemente a la clase operaria, la mayor fuerza productiva de Brasil en aquel momento.

Como apunta Samuels (2004, p. 65) es un caso único en el continente por su heterogeneidad y por estructurarse de abajo hacia arriba. El nuevo partido surge de la unión de activistas de izquierda, la comunidad católica cercana a la teología de la liberación, intelectuales moderados y líderes de movimientos sindicales y sociales. En términos de Tavares (1997, p. 33) el PT resulta único por formarse primero con movimientos sociales de base con el apoyo del movimiento operario y solo después incorporar dirigentes e intelectuales orgánicos de diferentes partidos de izquierda.

La principal base del partido es el “nuevo sindicalismo” que según coloca Amaral (2003) es aquel que surge en las grandes manifestaciones de 1978 incentivando a parar a más de 3 millones de trabajadores de todo el país entre este y el siguiente año. Previa a esta huelga

cabe destacar la de 1973, del Sindicato de los Metalúrgicos del ABC paulista con Luiz Inácio Lula da Silva como su líder. Quien se convertirá más adelante en figura clave de la formación de la Central Única de Trabajadores (CUT) en 1983.

Según la tesis de Duverger (1982), el aumento de organización sindical, deriva en una estructuración partidaria. En el caso del PT, otros grupos se unieron, como algunos miembros del MDB cuya base electoral según Amaral (2003) le aportó al nuevo partido movimientos urbanos, sindicalistas de épocas anteriores, así como miembros parlamentares. A la vez se unen ciertos grupos de la Iglesia Católica por medio de sus líderes comunitarios, lo que los llevó a llegar a varios sectores diferentes de la sociedad brasilera.

Duverger (1982), reflexiona sobre la compleja relación que ocurre dentro del partido una vez que se intenta mantener una relación entre la base obrera y los demás grupos necesarios para triunfar en las elecciones. Reflexión que se vuelve clave a la hora de entender un partido como el PT, una vez que la amalgama que forma su base resulta, a pesar de compartir intereses comunes, muy diversa.

El manifiesto fundacional del PT del 10 de febrero de 1980, en el Colegio Sion, San Pablo, proclama al partido como defensor de la democracia como régimen político y como forma de organización interna. Un proyecto democrático a nivel interno como externo al partido, con una fuerte participación de las bases.

Queremos a política como atividade própria das massas que desejam participar, legal e legitimamente, de todas as decisões da sociedade. O PT quer atuar não apenas nos momentos das eleições, mas, principalmente, no dia-a-dia de todos os trabalhadores, pois só assim será possível construir uma nova forma de democracia, cujas raízes estejam nas organizações de base da sociedade e cujas decisões sejam tomadas pelas maiorias. (Manifiesto fundacional do PT, 1980)

El partido nace buscando gobernar, con un proyecto de alcance nacional. Por esto, presentará candidatos no solo más allá de las elecciones presidenciales, también participará en cada una de las contiendas electorales que ocurren en el país. Como colocan Melo y Camara (2012) a diferencia del PSDB, el Partido de los Trabajadores, buscó llevar el partido a todo el país a través de la alianza con los diferentes movimientos locales.

Simultáneamente termina de consolidarse la figura de Lula como líder de los trabajadores de todo. Como queda demostrado en la publicación de “O Estadão” el 11 de mayo de 1980, en referencia al período de su prisión, desde donde comanda un paro de 4 meses y en un régimen dictatorial. Sino que “enquanto estava preso, perde sua mãe e tem autorização para ir ao velório. Havia 2 mil pessoas no cemitério. “Lula livre”, gritava a multidão”.

Una vez participe de la contienda política de Brasil, el nuevo partido gana cada vez más protagonismo. En las elecciones de 1986 el PT logró que varios de sus líderes obtengan cargos gubernamentales, incluso Lula resultó el Diputado más votado en dichas elecciones. Como se mencionó en el capítulo anterior, fueron protagonistas en la oposición a la Constitución de 1988, mostrándose como la opción diferenciada del continuismo que entendieron esta significaba.

La importante presencia del PT en las elecciones de 1994 fue comentada en la sección anterior. A pesar de comenzar con un 42% de intenciones de voto y culminar con el 22% de intenciones, según informe de Datafolha (1994); el PT supo colocarse como un competidor real y fuerte en la arena electoral.

Como bien señala, Jakakobsen (2011, p. 66) por primera vez el PT se asocia con otros partidos, marcando su liderazgo al encabezar un bloque de izquierda, Lula fue el candidato a Presidente por el Frente Brasil Popular. Que reunía, al PCdoB y el PSB, luego se amplía la coalición incluyendo al PDT de donde surge el candidato a vicepresidente, Leonel Brizola. Una fuerte figura de izquierda, que resistió contra la dictadura y luego participó de la competencia democrática, tras fundar el PDT, en 1980.

Esta coalición de izquierda llamada Frente Brasil Popular, según señala Alves (2004, p. 23) representó la síntesis política de los movimientos de clase de 1980. Su derrota, demostró la hegemonía del neoliberalismo dentro de la competición política brasilera.

El estudio de Balbachevsky y Oliveira (2004, p. 9) sobre el comportamiento electoral, plantea que “la candidatura de Lula, a lo largo de estos trece años, movilizó al electorado que buscaba, al votar, expresar su identidad con el candidato”. Esto explica tanto rápido crecimiento del PT como su derrota electoral, ya que, como se mencionó anteriormente, las elecciones a partir de 1994 fueron orientadas en torno a la capacidad de gestión de los candidatos.

En su estudio sobre las bases del PT, Samuels (2004, p. 77) apunta que el petista suele actuar como si se opusiese a las formas tradicionales de hacer política, y como si no apoyasen las normas culturales tradicionales y la visión jerárquica de la sociedad. Los petistas, según su estudio, creen y practican la participación individual en política.

A pesar de que se constituye como un partido de clase, rumbo a las elecciones del 2002, el PT opta por camino hacia el centro. Como observa Couto, (2004, p. 22) dos momentos fueron claves de esa tendencia. El primero, la alianza con el Partido Liberal, bajo la justificativa de necesidad de ganar las elecciones junto a la postulación de José de Alencar como vicepresidente. El segundo es la carta al pueblo brasilero, que buscó calmar las inquietudes de los sectores medios y ricos de la sociedad brasilera.

Lideranças populares, intelectuais, artistas e religiosos dos mais variados matizes ideológicos declaram espontaneamente seu apoio a um projeto de mudança do Brasil. Prefeitos e parlamentares de partidos não coligados com o PT anunciam seu apoio. Parcelas significativas do empresariado vêm somar-se ao nosso projeto. Trata-se de uma vasta coalizão, em muitos aspectos suprapartidária, que busca abrir novos horizontes para o país. (Carta ao povo brasileiro, 2002)

Asumiendo su compromiso con varios sectores de la sociedad brasileira “de los más variados matices ideológicos”. Atrás queda el partido de masas mayormente obrero, que no realizaba alianzas con aquellos que no compartieran su ideología. A partir de este momento “se trata de una vasta coalición” la que va a gobernar Brasil, una coalición suprapartidaria.

Para Tavares (1997, p. 34) el problema por el que pasa el PT, que lo lleva al cambio de rumbo es particular del caso brasileiro. No solo debe, como los demás partidos de clase, lidiar con los problemas de los trabajadores como la desregulación; sino que es fundamental reformular la “cuestión nacional” en un clima de avance del imperialismo moderno, en medio de la búsqueda de toma del poder.

Este cambio del PT, aparece desde la crisis de fines del gobierno de Cardoso. El partido va a canalizar las demandas de población que percibe los beneficios de las políticas neoliberales como desiguales, producto el desempleo aumentando en los últimos años. Simultáneamente, como señala Amaral (2002, p. 168) logró canalizar la desconformidad de la burguesía nacional, sobre todo del sector industrial, desfavorecido con las políticas de financierización y liberalización de la economía. Y de los demás sectores de la burguesía al asegurar que no generaría rupturas.

Otro elemento que signa el cambio de rumbo del PT, es que pasa de ser un partido organizado fundamentalmente por medio de sus bases populares, para presentarse con carácter profesionalizado. Amaral, (2002, p. 165) afirma que de este modo el partido se amplía en su aspecto institucional, mientras que se diluyen las posiciones ideológicas, flexibilizando las propuestas para atraer más cantidad de líderes.

Parte de la profesionalización del partido, que le valió muchas críticas desde la izquierda, devienen del Instituto Ciudadanía. Fundado en el 2000 como continuador del Gobierno Paralelo será el que, según Amaral (2002, p. 169) sustituya el debate de las bases en la formación de un programa de gobierno y en el proyecto de campaña.

El proyecto del Gobierno Paralelo, como lo define el Instituto Lula fue “Inspirado na experiência inglesa, o Governo Paralelo constituiu-se como instrumento de ação política para o exercício de uma oposição qualificada ao recém-empossado governo Collor.” A través de la articulación de las fuerzas políticas que se unen en torno a la campaña de Lula en 1989.

Ya el Instituto Ciudadanía surge en otro contexto, en el 2000 luego de que Brasil pase por la crisis post neoliberal. Como coloca el Instituto Lula, luego del *impeachment* a Collor, el Gobierno Paralelo ya no tenía función por lo que ocupa este ocupa su lugar. Transformándose en un espacio de discusión y producción de propuestas de políticas públicas, seminarios y debates sobre la coyuntura y temas específicos.

El 27 de octubre de 2002 Lula resulta victorioso en la contienda electoral, con el 61,3% en la segunda vuelta electoral. Venciendo a José Serra, quien valió su campaña en el miedo ante la incerteza del PT, valiéndose de personajes como Regina Duarte, importante actriz de la Globo, para su campaña anti petista. En cambio, la video-política atribuye un peso absolutamente desproporcionado, y a menudo aplastante, a quien no representa una “fuente autorizada”, a quien no tiene ningún título de *opinion maker*. (SARTORI 1997 p. 115)

La campaña antipestista, basada en el miedo a la izquierda viene, como se mostró también en el capítulo anterior, por medio de los medios de prensa y partidos políticos desde décadas anteriores. Motivando al *slogan* de esta campaña petista: “la esperanza vence al miedo” que demostró la profesionalización y fuerza del partido de masas.

“La victoria de Lula en la elección presidencial, (...) llevó al PT al poder después de más de veinte años como el más estridente partido de oposición en Brasil.” (SAMUELS 2004 p. 63) De este modo, el PT también se vuelve el detentor de la mayor bancada de Diputados, pasando de tener 59 a 91 representantes y de 7 a 14 senadores.

Varios factores son apuntados por Amaral (2003, p. 164) como influyentes en la victoria de Lula. La crisis económica de años anteriores, el fin de la alianza centro derecha, como la profesionalización y tendencia al centro acercándose a sectores que anteriormente eran tradicionalmente refractarios a su discurso.

Fundamental fueron los esfuerzos de Lula por recorrer el país en sus “Caravanas de la Ciudadanía” que lograron conectarse con la población, sensibilizarse con ellos, mostrar proximidad. Así como también le mostraron a sus contrincantes y a los medios de prensa el alto nivel de popularidad que el PT y Lula habían alcanzado.

Estas caravanas habían comenzado en 1993 y 1994 en el contexto de la campaña electoral, recorriendo 359 Ciudades de 26 Estados. Como relata Lilian Venturini para Nexo Jornal el 20 Marzo de 2018 “As caravanas deram projeção a Lula, que explorou nas viagens o discurso de que visitava locais esquecidos pela maioria dos políticos, como a região do semi-árido, no Nordeste.” Estas multitudinarias caravanas lo proyectaron como favorito, pero el éxito de la campaña de FHC termina colocándolo como el vencedor.

Continúa comparando con las realizadas en 2002, la reedición de las caravanas fue

menor, pero también causaron el efecto deseado “(...) foram três viagens, passando por 47 cidades em sete estados. A temática principal era falar do combate à fome, mas o petista aproveitava os eventos para fazer um discurso de oposição ao governo Fernando Henrique.”

Una vez en el gobierno, Lula optó por aplicar una política económica que se seguía algunos elementos del período anterior. Como apunta Boito (2006, p. 250) las exportaciones con mayor base en el agronegocio, recursos naturales e industria de baja densidad tecnológica. Junto con medidas cambiarias y crediticias que permitieran la estabilidad económica que impulsara estas exportaciones.

Logró que la burguesía industrial nacional así como el agronegocio fueran priorizadas y tengan un papel más importante en la economía nacional pero sin dejar de atender los intereses del capital financiero. Su principal objetivo, fue lograr lo prometido en la campaña, no solo mejorar la situación de la población pobre sino la conciliación de intereses de la burguesía nacional; lo que resultó posible ya que todas coincidían en el proyecto de desarrollo económico.

La asignación de los ministerios también mostró la tónica conciliadora del gobierno del PT. Como afirma Couto (2004, p. 24) dos ministerios claves fueron ocupados por representantes del sector empresarial, en agricultura, Gilberto Rodrigues, de la Sociedad Brasileira de Agro-business y en Desarrollo, Industria y Comercio a Luiz Fernando Furlan del Consejo de Administración de Sadia (fabrica y exportación de alimentos.)

El Ministerio de Hacienda y el Banco Central fue colocado a cargo del ex director del Bank Boston, Henrique Meirelles. Quien aplicó medidas radicales para la recuperación de la crisis que resultaron eficaces en la reducción de la inflación heredada del último año de gobierno de FHC. Así logró superar el déficit de la balanza comercial que azotaba desde el principio del gobierno Cardoso, pasando a exhibir superávits comerciales.

Su alianza con el PL le daba ventaja dentro del Congreso, pero no tanta como para la aprobación de las prometidas reformas distributivas, de las pensiones y tributarias; así como de la reforma agraria. Al ser reguladas por la Constitución, era necesario el 60% de votos en el Congreso, fueron actores claves en esta votación el PP y pero también partidos opositores influyentes como el PFL y el PSDB.

Ambas reformas solo fueron logradas luego de amplia negociación, sobre todo con los gobernadores. El caso de las pensiones pareció más simple porque se mostró como una forma de alivio de problemas de sus gestiones; pero no ocurrió igual con la tributaria. Varios intereses se encontraban en conflicto, no solo el gobierno central contra los Estados sino también el sector privado, por lo que, los cambios fueron de menor grado.

Atrás quedó el Poder Ejecutivo que gobernaba por medio de medidas provisionarias,

el PT, como un partido de izquierda que recién llega al poder debió cuidarse aún más. Couto (2004, p. 25) señala que, como PFL y PSDB controlaban 11 de los 28 Estados incluido el Distrito Federal que aportan el 56,5% del PIB y el 56% de la población. Obligó a Lula negociar las decisiones importantes no solo con el Congreso sino con estos gobernadores muy influyentes.

Como describe Jakakobsen (2011, p. 68) sobre esta forma de negociar y conciliar intereses políticos del gobierno “Si por un lado esto agradó a la población e hizo posible la implementación de una serie de medidas políticas importantes, como los mecanismos de transferencia del ingreso, por otro no permitió estimular ciertas contradicciones necesarias para provocar transformaciones sociales más profundas”.

Lula, en la búsqueda de combatir el hambre del país, crea el nuevo Ministerio de Seguridad Alimentaria y Combate al Hambre, el mismo sería el encargado de formular, coordinar e imprimir una política nacional de seguridad alimentaria y nutricional. Sin embargo, luego de un año, se extingue dando paso al Ministerio del Desarrollo Social y Combate al Hambre (MDS).

Con esa medida, afirma Zimmerman (2006, p. 153) se buscó fomentar la intersectorialidad de las acciones volcadas a la inclusión social, combate al hambre, erradicación de la pobreza y desigualdad social. De este modo se transfieren, las competencias del Ministerio Extraordinario de Seguridad Alimentaria y Combate al Hambre, Ministerio de Asistencia Social y la Secretaría del Programa Bolsa Familia. Trabajando de forma conjunta no solo llevan a la eficiencia en la aplicación de los programas sino que también permiten que el gobierno central optimice los recursos, ya sean monetarios o de personal.

La política de Bolsa de familia, es producto del proyecto Fome Zero, este programa, fue un proyecto de José Graziano da Silva, profesor de la Universidad de Campinas (San Pablo) que estudiaba la cuestión agraria. Encabezando el recién creado Ministerio de Seguridad Alimenticia logra la creación de un proyecto que englobaba varias iniciativas ya desarrolladas en el período anterior. Pero agregó el uso de una Tarjeta de Alimentación que permitía a los beneficiarios adquirir por medio de esta, ciertos alimentos seleccionados.

El programa, que buscaba tanto insertar a la población vulnerable en el sistema, a la vez que la “educaba” en el uso de los beneficios que recibía. El programa fue albo de críticas, como destaca Hall, (2006, p. 695) por la contribución de grandes empresas como Ford o Unilever y cadenas de supermercados. El asistencialismo se mostró como objeto de corporativismo en alianza del sector público y privado.

Bolsa Familia, impone determinadas condicionalidades para la obtención y conservación del beneficio, como el seguimiento en salud y estado nutricional de las familias, asistencia a la escuela. Como la mayoría de las políticas del combate a la pobreza de los 2000, el

objetivo del programa era no solo reducir la pobreza y mejorar la seguridad alimentaria sino romper el ciclo de la pobreza por medio del desarrollo del capital humano.

La evaluación del PNUD (2015, p. 170) sobre este programa arrojó resultados extremadamente positivos. El mismo coloca que, en 2009 se había reducido el índice de pobreza en 8 puntos porcentuales, generó un aumento de la tasa de matriculación de 5,5% en los primeros cuatro cursos y de 6,5% en los cursos de quinto a octavo. Durante el período 2001-2009, el promedio de años de escolaridad en Brasil aumentó de 6,8 años a 8,3 años.

También avanzó en la política de demarcación de tierras indígenas, no sin controversias. Ya que involucraba a municipios enteros, restringía el libre acceso a regiones en medio de la selva amazónica. La reserva fue vetada por los militares y por políticos de los partidos de gran parte del arco parlamentario, incluso del propio PT, creando divisiones dentro del gobierno.

Reflexionando sobre la relación entre los empresarios y el PT, entiende que este, a pesar de reconciliarse con esta clase, no representa sus ideales más allá de sus necesidades inmediatas. “Lo que hoy existe en Brasil no es un «pacto social», sino más bien una tregua que se rompe siempre que algún hecho coyuntural crea dificultades al PT, como, por ejemplo, en 2005”. (JAKAKOBSEN, 2011, p. 68) Este análisis resultará de extrema importancia en el capítulo siguiente.

En su análisis, Boito (2006, p. 261) concluye que la unidad burguesa se refuerza durante el gobierno de Lula. Lo que será fundamental al momento de que partidos burgueses, la prensa e incluso algunos empresarios generen esfuerzos en preservar al Presidente ante las denuncias de corrupción que se sucedieron desde el comienzo del mandato.

Hasta que, en 2005, como coloca Singer (2010, p. 92) el escándalo del *mensalão* afecta el crecimiento en popularidad del partido. La predilección por el PT tiene una caída, siendo la primera que interrumpe los 25 años de consolidación de la preferencia por este partido. Según Datafolha (2005), en relación al último levantamiento de diciembre de 2004, la aprobación disminuye 10%, pasando de 45% al 35% y la reprobación aumenta un 5% pasando del 13% al 18%.

En su estudio, Samuels (2004, p. 77) considera que la popularidad de Lula tiene un impacto sustancial en el futuro del partido. Lula sigue siendo el único líder capaz de atraer adeptos en mayor número que su partido, con su salida se podría “predecir no únicamente una sucesión difícil de liderazgo, sino también algunos problemas en términos de la capacidad del partido de preservar militantes y por tanto seguir creciendo electoralmente”.

También estudiando la base del partido, Samuels (2004, p. 92) observa que luego de veinte años de organización el partido contaba con quinientos mil afiliados, pero ocho años después, finalizando el mandato del presidente Lula, esa cifra se había duplicado llegando casi al

millón doscientos mil afiliados. Lo que significó que el PT pasa de tener el cuarto lugar al segundo en cantidad de afiliados, superando a los partidos con organizaciones más longevas.

Fotografía 6 y 7: Caravana de Lula 1994, Lula recibe banda presidencial de FHC.



Fuente: 1. Memorial da Democracia, línea del tiempo; 1994. 2. Gazeta do Povo 15/04/2012

Desde sus caravanas en 1994 hasta la actualidad, el liderazgo de Lula entre la población, a pesar de tener caídas es indiscutido. Siempre mostrando su cercanía al pueblo, ha logrado que su imagen trascienda la de un líder sindical, de candidato de un partido o la de Presidente. Gran parte de la población brasilera se identifica personalmente con su figura.

Sin embargo, el informe del 2005 de Datafolha indica que el 59% de los brasileiros considera que luego de asumir la presidencia, Lula dejó de defender la mayor parte de las ideas que tenía antes de electo. Mientras que el 34% de la población considera que mantiene la mayor parte de sus ideales.

El crecimiento y fuerza de Lula y el PT se ve reflejada en la evaluación de la gestión presidencial. Según Datafolha (2010), el 83% de los encuestados evalúa la gestión como óptima o buena, representando una marca histórica en Datafolha. Por otro lado, el 13% de los encuestados lo evalúa como regular y solo el 4% como pésima.

En suma, este capítulo buscó comprender el escenario político que se dibuja a partir del período de gobierno de Fernando Henrique Cardoso en 1994. Momento en el que las Instituciones brasileras acaban de tomar forma, en un contexto de estabilización económica obtenido por una serie de medidas neoliberales y políticas sociales compensatorias.

Basando su modelo en las exigencias de la globalización financiera es posible comprender como, tanto Brasil como los demás países del continente tienden a la apertura de sus mercados al exterior. Capitales financieros trasnacionales y de organismos multilaterales de crédito se vuelven más protagonistas que el propio Estado en la creación de políticas económicas y sociales.

El gobierno de FHC demostró ser fuerte, con bases institucionalizadas que le permitieron realizar cambios drásticos en la legislación como las medidas provisionales o la enmienda constitucional que, le permite en 1998 ser reelecto como presidente. No solo fue por su capacidad de negociación dentro del Congreso, sino que también se valió de su buena reputación como gobernante, tanto dentro como fuera del país.

Recordando las palabras de Furtado, al capital extranjero no le interesa la cuestión nacional sino la obtención de lucro. El modelo de desarrollo nacional adoptado en la década de 1990, lleva a que, la cuestión nacional se pierda de vista, mostrando un gran deterioro del Estado Brasileño cada vez más dependiente del extranjero.

En el contexto de crisis del modelo anterior llega la izquierda al poder, en un momento común para América Latina conocido como *maré rosa*. En el caso de Brasil la llegada al poder del Partido de los Trabajadores, liderado por Luiz Inácio Lula da Silva. De todos modos, este partido no llega al poder como el gran representante de la izquierda como lo fue su creación en 1980.

La hegemonía del neoliberalismo a nivel global como las condiciones a nivel local, llevan a que el triunfo de Lula solo fuera posible por medio de una serie de alianzas y modificaciones estructurales que lo llevan al centro del espectro político. Así como a la aprobación de proyectos por medio de negociaciones con varios sectores de la sociedad y de la política. Colocando una tela de duda sobre si la quinta etapa de Marengo (2007) se encuentra culminada, o si con el triunfo de este PT al centro y coligado con un empresario, alcanza para decir que la izquierda se encuentra en el poder.

Se volvió evidente el cambio de rumbo, la lentitud y poca radicalidad de los cambios llevados a cabo por el PT. Aun así, como demostró este capítulo y retomará el siguiente, la evaluación es positiva, la aceptación de sus medidas en el combate a la pobreza tanto dentro como fuera del país le valieron un gran reconocimiento al presidente y al país. A mitad de su mandato, logró que Brasil fuera ejemplo mundial en el combate al hambre y desnutrición infantil.

Sin embargo, varias críticas pueden ser realizadas a estos planes, las políticas como Bolsa de Familia, de carácter compensatorio por la pobreza estructural que existe en el país no solucionan el problema de fondo, sino que lo ocultan mientras el Estado es capaz de hacerse cargo. Estas medidas solo buscan insertar a la población empobrecida en las redes del consumo mejorando su situación momentáneamente y solucionando posibles crisis de la economía.

El neoliberalismo y las políticas compensatorias parecen ser la única opción, a esta idea se opone Zimmerman (2006, p.156) quien entiende que los condicionamientos no deberían existir, ya que el acceso a los recursos son un derecho humano. La responsabilidad no debería caer

en los beneficiarios sino en el Estado o municipios donde existan personas sin garantía de estos derechos.

Desde el punto de vista de este trabajo, los condicionamientos colocan la culpa de su situación al beneficiario del plan e invisibilizan la violencia estructural que estos sufren. Estas medidas serían entendidas si realmente fueran de carácter temporal y emergencial, pero al permanecer como medida principal en la solución a los problemas de la desigualdad no resultan beneficioso más que para un Estado que consigue, momentáneamente el equilibrio económico y social necesario para gobernar.

De todos modos, en el contexto heredado por Lula y la obligatoriedad de la negociación lleva a estas medidas fueron las que triunfaron sobre las reformas estructurales que en algún momento fueron bandera del PT. Generando grandes críticas desde la propia izquierda, ya sea de los partidos políticos como de la sociedad civil organizada. De todos modos, los avances son innegables, ya sea desde la mejora en calidad de vida de millones de brasileños así como de la posibilidad real de que un partido asociado a la izquierda gobierne un país tan grande y diverso como Brasil.

Esta aproximación entre Lula y los sectores tradicionales que rechazan su discurso, así como gran popularidad, le sirvió en términos de Liñán (2006) para crear un escudo parlamentario y popular capaz de apaciguar las acusaciones y escándalos políticos de 2005. La posibilidad de creación de este escudo por parte de una figura como Lula, muestra la capacidad de aceptación de las reglas de juego por parte de todos los actores políticos de Brasil.

A pesar de las críticas realizables a ambos gobiernos, en este período queda clara la consolidación del sistema partidario brasileño. Ambos partidos PSDB y PT se colocan como los únicos capaces de ganar una elección, por cantidad de afiliados, fuerza electoral, organización interna y credibilidad en el exterior. Permitiendo que Brasil pase por cuatro períodos de gobierno de estabilidad política, los cuales fueron utilizados para asentar tanto la democracia como un modelo de país

CAPÍTULO 3: LA CRISIS REPUBLICANA BRASILEÑA (2010-2016)

Luego de ocho años de relativa estabilidad del sistema político, por medio de la alternancia en el poder entre PSDB y PT, llevando a un cierto equilibrio entre la centro izquierda y la centro derecha; Brasil vive dos gobiernos más del PT donde la estabilidad comienza a tambalear. Los dos períodos de gobierno de Dilma Rousseff afrontaron varios problemas, algunos coincidentes con los de la región y otros característicos del país.

Dilma, se convierte en la Presidenta de Brasil, luego de vencer en la segunda vuelta electoral a José Serra (PSDB) con el 56,6% de los votos en 2010; y mantendrá su mandato luego de ser reelecta en 2014, también en segunda vuelta, esta vez ante Aécio Neves (PSDB) con el 51,6% de los votos. Pareciendo quedar atrás la tendencia del modelo bipartidista de alternancia entre PT y PSDB, el nuevo gobierno mantuvo los apoyos del PMDB, colocando nuevamente un vicepresidente de este partido, Michel Temer.

El papel del PMDB en este momento de la política brasilera será fundamental, ya que a pesar de ser parte del gobierno a nivel nacional puede comportarse como opositor a nivel subnacional. Como se especificó en el capítulo anterior, “el clivaje nacional PT-PSDB, progresivamente paso a regir y dictar el tono de las disputas estaduais. Con cada uno de estos bloques de aliados incluyendo ahí al PMDB, que estado a estado, opta por uno de los dos lados”. (LIMOGNI; CORTEZ, 2010 p.22)

Este capítulo busca explicar los elementos de la actual crisis de la democracia brasilera analizando aquellos elementos que llevaron al juicio político de la Presidenta Rousseff así como algunas de las consecuencias que este evento generó en el escenario Brasileño. “El gigante latinoamericano” suele causar un gran impacto en la región, contagiando a sus vecinos de sus males como ayudándolos a crecer en tiempos de bonanza; por lo que, la región debe prestar especial atención en los procesos ocurridos en Brasil.

Siguiendo el trabajo de Avritzer, (2016), se investigará como a pesar de un avance en la calidad material de la democracia, por ejemplo, la reducción de la brecha social expresada en el índice Gini, que el PNUD en la consulta online del Atlas de Desarrollo Humano de Brasil coloca al final del mandato petista entorno al 0.53, el mejor de la serie histórica. De todos modos, la democracia brasilera, en su lado procedimental fue cuestionado sobre todo a partir de 2014.

Considera que la democracia brasilera se encuentra en un impase, “entendida como una crisis de crecimiento de evolución de la cultura democrática.” (AVRITZER, 2016, p. 8). Esta se debe a los límites del presidencialismo de coalición, los límites de la participación popular en la política, dificultando la representación, las paradojas del combate a la corrupción, la pérdida de estatus de la clase media que se aproximan a las capas más bajas y el nuevo rol del Poder Judicial en la política.

3.1 El primer Gobierno Rousseff: Desilusión y oposición (2010-2013)

Como se mencionó anteriormente, una de las estrategias adoptadas por el PT para llegar al poder y conseguir mantenerlo, fue su tendencia al centro. Corrimiento, que como fue

descrito en el capítulo anterior ocurre desde, la carta al pueblo brasileiro, la Vicepresidencia de José Alencar (PMDB), como la designación de importantes cargos políticos a miembros de este partido que nunca dejó de tener fuerza dentro del Congreso.

Luego de los dos mandatos de Lula, la competencia electoral por la presidencia giró en torno a los avances en la calidad de vida de la mayoría de los brasileiros, avances que incluso fueron resaltados por la prensa y organismos internacionales como la ONU por el Premio de Fomento de la Paz en 2009 o el Premio Mundial de Alimentación en 2011 combate al cambio climático.

El reporte de los objetivos del milenio de la ONU (2014) colocan a Brasil con solo el 1.7% de la población subalimentada, que es lo mismo que afirmar que el 98.3% de la población se encuentra en situación de seguridad alimentaria. Finaliza, apuntando que de 2002 a 2013, disminuyó un 82% la población brasileira considerada en situación de subalimentación.

Estos avances y reconocimiento llevan a que los programas sociales y el equilibrio político y social logrados por el lulismo sean la principal fuente de referencia de la política post 2002. Al punto que, tanto el oficialismo como la oposición se valió de los mandatos anteriores para realizar tanto sus alianzas cuanto sus lemas y planes de campañas.

La oposición, que tiende a la centro derecha y liderada por el PSDB, realizó la coligación *Brasil pode mais*, junto con el PTB, el Partido Popular Socialista (PPS), Demócratas (DEM), Partido da Mobilização Nacional (PMN) y el PT do B. Coligación que candidateo a la presidencia a José Serra, quien en sus propagandas electorales mostró su cercanía a Lula y sus logros personales sus gestiones como Senador.

Para o Brasil seguir mudando, fue el nombre de la coligación que logró elegir a Dilma luego de la campaña de 2010, que basó su campaña en su compañerismo con Lula y los logros de su antecesor. Esta gran coligación demostró ser el bastión de la centro izquierda, conformada por diez partidos: el PT y el PMDB que se unen al PDT, al Partido Republicano Brasileiro (PRB), Partido Trabalhista Nacional (PTN), Partido Social Cristão (PSC), Partido da República (PR), Partido Trabalhista Cristão (PTC), Partido Socialista Brasileiro (PSB) y al Partido Comunista do Brasil (PCdoB).

La leyenda Dilma – Temer, permitió que la alianza PT y PMDB continúe inalterada. El PMDB, conocido en la academia como el líder del *centrão* es un partido extremadamente fuerte por su presencia a nivel subnacional y legislativo. En diciembre del 2009, como indica la edición de Editorial de Folha de Sao Paulo el PMDB, aliado del gobierno contaba con 6 Ministerios, 9 gobernadores, un millar de prefectos, 88 Diputados y 17 Senadores. La cantidad de filiados de este partido también es altísima, el TSE indica que, para 2010 este partido

tenía 2.315.943 afiliados en todo el país mientras que el PT contaba con 1.394.039.

Definido por Melo (2016, p. 54) como un partido clientelista, que al encontrarse en el centro, es capaz de converger con cualquier partido, se vuelve una “coligación natural” tanto de izquierdas como de derechas. Este aliado, por ser tan grande fue, una gran ayuda para obtener y mantener el poder, pero también una gran complicación. Desde el comienzo de la coligación Dilma – Temer se observaron problemas de relación entre ambos partidos.

Esta coligación le permitió al PT mantenerse en el gobierno durante otro mandato, luego de vencer a José Serra (PSDB) en segunda vuelta electoral. Imponiéndose con el 51,6% de los votos. Por lo tanto, el PT pudo mantener la ventaja electoral, en una gran coligación que le permitió el gobernar con mayorías al menos hasta 2012-2013.

En su discurso de toma de mando, Dilma se colocó como consiente de su rol en la historia, no solo por ser la primera mujer en asumir la presidencia sino por colocarse como quien consolidaría el proyecto de país que inicia el PT, bajo el fuerte liderazgo de Lula, a partir del 2002:

Venho, antes de tudo, para dar continuidade ao maior processo de afirmação que este país já viveu. Venho para consolidar a obra transformadora do presidente Luis Inácio Lula da Silva, com quem tive a mais vigorosa experiência política da minha vida e o privilégio de servir ao país, ao seu lado, nestes últimos anos. (Rousseff, Discurso toma de posse, 1 enero 2010)

Los gobiernos del PT se caracterizaron por avanzar en la calidad material de la democracia, con una reducción de la pobreza y reducción de la brecha salarial. Según el Atlas del Desarrollo Humano del PNUD⁴, la pobreza y pobreza extrema antes del mandato de Lula (2000) era de 40,38% la cual se reduce a 21,82% cuando este acaba su mandato en 2010. Según la tanto el PNUD como la CEPAL⁵, la pobreza continuó disminuyendo durante el gobierno de Dilma, llegando al 16% en el 2014 con Dilma. La misma organización coloca al índice Gini – medidor de la brecha social- cerca de 0.53 al final de los gobiernos petistas, y este es el mejor resultado que muestra la serie histórica brasilera.

Según, Avritzer (2016) esta disminución de la brecha social, causó incómodo entre algunos miembros de la clase media por su aproximación de las clases más bajas que, además vio afectada su capacidad de acceso a los servicios. Esta situación, empeora con el advenimiento de las consecuencias de la crisis mundial del 2008, que reduce su capacidad de compra. En un momento de aumento de los casos de corrupción, lo que hace ver un sistema político débil y falta de credibilidad en el gobierno como representante de los intereses de algunas clases.

⁴Consulta OnLine: <http://www.atlasbrasil.org.br/2013/>

⁵ Consulta OnLine: <http://estadisticas.cepal.org/>

Conjuntamente con el descontento de la economía y las consecuencias de las manifestaciones de junio, aumentaron los casos de corrupción expuestos en los grandes medios de comunicación en masa. Llevando a una explosión de las protestas en las calles, comenzando por las famosas *jornadas de junho* con pautas económicas y acabando en pautas políticas que complicaron la campaña electoral y los años venideros del gobierno electo.

Las famosas jornadas de junio del 2013 se vuelven notorias en San Pablo con las protestas por el aumento del pasaje de ómnibus y metro, las cuales fueron tomando mayores dimensiones en el correr de los meses. Por un lado, estudiantes, profesores y movimientos sociales se unen en torno clases abiertas y marchas por demandas de ampliación de derechos, en simultaneo a la gestación de movimientos de cuño más liberal.

Como apunta Avritzer (2016) en su libro, los primeros actores de esta explosión de la participación política fueron: el Movimiento Pase Libre (MPL) y los Comités de los afectados por el mundial. El MPL que surge en 2005, se auto define en su página web como “um movimento social autônomo, apartidário, horizontal e independente, que luta por um transporte público de verdade, gratuito para o conjunto da população e fora da iniciativa privada”.

Según este autor, el 63% de estos manifestantes tiene entre 14 y 29 años, el 48% tiene curso superior, el 52% es estudiante y el 23% tiene una renta superior a diez salarios mínimos. Los define como los hijos de las clases medias, que manifiestan en tono progresista, buscando ampliar los derechos obtenidos. Estos grupos buscaron que sus demandas se cristalicen, por lo que una vez que logran llamar la atención de la presidencia y negociar con los gobernadores, el MPL y el Colectivo Midia Ninja⁶, disminuyen su accionar, en vista del futuro cambio de rumbo de las marchas del país.

En su pronunciamiento sobre las marchas, Dilma se mostró comprensiva, y receptiva ante las demandas de aquellos que se manifestaban en favor de la democracia, por la ampliación de derechos. En el mismo llamó a un gran pacto con los principales Gobernadores y Prefectos, para mejorar el transporte, repasar los recursos del petróleo para la educación y traer médicos del exterior para mejorar el Sistema Público de Salud. Llamo a la reunión con los líderes de los movimientos populares para conseguir “oxigenar” y mejorar las instituciones políticas, para mejorar las relaciones entre el gobierno y el *accountability* vertical. Con énfasis en el fortalecimiento de la transparencia en pro del combate a la corrupción, esclareció los gastos de la

⁶ Midia Ninja: Fundada em 2013, se autodefine como: “uma rede de comunicação livre que busca novas formas de produção e distribuição de informação a partir das novas tecnologias e de uma lógica colaborativa de trabalho.” (s/f web oficial de Midia Ninja: <http://midianinja.org/quem-somos/>)

copa y en la salud.

Brasileiras e brasileiros, as manifestações dessa semana trouxeram importantes lições: as tarifas baixaram e as pautas dos manifestantes ganharam prioridade nacional. Temos que aproveitar o vigor destas manifestações para produzir mais mudanças que beneficiem o conjunto da população brasileira. Anuncio que vou receber os líderes das manifestações pacíficas, os representantes das organizações de jovens, das entidades sindicais, dos movimentos de trabalhadores, das associações populares. Precisamos de suas contribuições, reflexões e experiências. De sua energia e criatividade, de sua aposta no futuro e de sua capacidade de questionar erros do passado e do presente. [...] é um equívoco achar que qualquer país possa prescindir de partidos e, sobretudo, do voto popular, base de qualquer processo democrático. Temos de fazer um esforço para que o cidadão tenha mecanismos de controle mais abrangentes sobre os seus representantes. (pronunciamento de Dilma Rousseff 21/06/2013)

Este pronunciamento tuvo un doble efecto, el cual puede ser visto a través del cambio en la percepción de los problemas que la población brasilera entendía como los principales. Según análisis de Latinobarómetro (2015), en 2013 la percepción de los problemas de la población brasilera giraba en torno a: la salud, educación, seguridad pública y luego corrupción. Ya en el 2015, la percepción de los problemas muda, la corrupción pasa al primer lugar (del 9% al 22% de la población lo considera el peor) le sigue la salud, problemas en la política y seguridad pública.

Según el informe de 2015 de Latinobarómetro, la aprobación de la gestión presidencial en Brasil, es del 56% en 2013, cifra que cae al 29% en 2015. Sumado a las mediciones de corrupción podemos generar un panorama más claro de la situación brasilera. En 2013, el 16,3% de los brasileros afirmaba haber sabido de un caso de corrupción en los últimos meses, y un 31% apuntaba un progreso en la reducción de la corrupción. Cifra que se eleva en el 2015, cuando el 69,7% de los encuestados, afirmó haber conocido un caso de corrupción y solo el 18,9% considera que se progresaba en la reducción de la misma.

Según, Avritzer (2016, p. 77) las manifestaciones que se dan a partir del 17 y el 20 de junio comienzan a cambiar de tono. Dejan de ser estos movimientos antes mencionados, para dar paso a nuevas manifestaciones, que se muestran indignadas con la corrupción sobre todo frente al gobierno del PT. Considera que el aumento de la intervención de los medios y empresarios ayudan a que estas manifestaciones pasen a ser aprovechadas por el conservadurismo; siendo, según el autor, la primera vez que la oposición ocupa las calles en esta forma.

En el informe de IBOPE del 25 de junio de 2013, sobre el perfil de los manifestantes, afirman que, el 89% de los participantes no se sentía representado por ningún partido o político brasilero, además el 96% declaró no ser afiliado a ningún partido político y el 86% a

ningún sindicato o entidad estudiantil. El estudio también apunta que el 65% manifestaba por cambios en el escenario político, el 54% por el transporte público y el 37% por la salud.

Finalmente, el mismo estudio revela que el 46% de los manifestantes nunca antes había participado de una protesta y que el 62% se enteró de las manifestaciones por Facebook y el 29% por otros medios de internet. Como colocan Avritzer y Marona (2016), se percibe un cambio, a pesar que desde 1990 se observa un aumento en la participación, que tiene su ápice en el gobierno de Lula, parece que los sectores que manifiestan tienen un nuevo perfil, clase media y alta y sin filiación partidaria o sindical.

Según informe de Datafolha (2013), en junio del 2013 el 89% de los paulistas afirmaron estar a favor de las manifestaciones, sin embargo, esta cantidad disminuye, llegando a octubre con el 66%. Incluso el rechazo a las manifestaciones aumenta, pasando del 8% llegando al 31% de rechazo en octubre. Coincidente con el cambio de rumbo de las manifestaciones, cada vez más politizadas y más alejadas de las iniciales.

El Índice de Precepción de la Corrupción (CPI) de International Transparency (2015), muestra que Brasil pasa de tener una puntuación de 43 en 2012 a una de 38 en 2015, demostrando que la percepción de la corrupción como un problema principal en Brasil solo va en aumento. A pesar de que este movimiento de aumento en la percepción de la corrupción se da en todo el continente, el caso de Brasil es de los que más resalta, ya que su ubicación en el ranquin pasa del 69 en 2012 a caer (72) luego de las marchas del 2013, mejorar cerca de las elecciones (69) en 2014 a caer nuevamente (76) en 2015.

La corrupción creció en América Latina en general en las últimas décadas, como apunta Moisés (2013) en sintonía con la democratización. Citando a Weyland (1998), este autor coloca tres factores; al dispersarse el poder, aumentan las oportunidades de que los agentes públicos intercambie favores con privados a cambio de beneficios, aumentando con las reformas neoliberales, que en momentos de privatización de empresas estatales modifican las relaciones con los posibles compradores y finalmente la emergencia de líderes carismáticos que se eligen más allá de partidos o grupos de interés.

De este modo, es posible observar como las manifestaciones de junio dieron paso a nuevas manifestaciones, donde la indignación deja de llevar la bandera de la ampliación de derechos para dar paso a nuevos discursos. Estos problemas junto con el aumento de las acusaciones de corrupción en momentos de aumento de crisis económica, poco a poco van socavando tanto el mandato de la Presidenta Dilma Rousseff como las Instituciones Democráticas.

En el estudio realizado por el Laboratorio de Estudos de Mídia e Esfera Pública (LEMEP) sobre los medios y las elecciones de 2010 y 2014, puede verse como los principales

medios de prensa mostraron un alto número de escándalos sobre todo de la colación gubernista. En 2010 se destacaron 6 escándalos, de los cuales cinco resultaron negativos al PT y solo uno para la oposición. Contabilizando todos, 1501 fueron sobre escándalos del partido de gobierno y 82 para el PSDB.

Una situación similar es la que se verifica en las siguientes elecciones, ya que los asuntos vinculados a escándalos vinculados al PT aparecen 658 veces frente a 229 entre todos los asociados al PSDB entre enero y octubre del 2014. Mientras que el *mensalão* del PT aparece 136 veces el *mensalão tucano* (por referencia al símbolo del PSDB) aparece 18, sin embargo, sobre el PT, aparecen 366 materias sobre escándalos vinculados a Petrobras.

Como apunta Baquero (2015), la corrupción parece tener lugar en todos los niveles del gobierno por lo que se ve afectada la confianza institucional. Comienza teniendo efectos en la mala gestión de la economía, políticas sociales y distancia a los políticos de los ciudadanos. Poco a poco la típica frase “roba, pero hace” o la tolerancia al *jeitinho* brasileiro y “Lei de Gerson” que mostraban una población acostumbrada ante pequeños actos de corrupción del día a día, van desapareciendo, al menos en la relación con el gobierno.

Desde comienzos de su mandato, Dilma, debió enfrentar estos problemas, en 2011, el Ministro de la Casa Civil (exministro de Hacienda de Lula), Antonio Palocci (PT), fue acusado de enriquecimiento ilícito. Obligando a sustituirlo por la Senadora Gleisi Hoffmann también petista. Este tipo de eventos continuaron ocurriendo durante el resto del mandato, debilitando la confianza en las instituciones, sobre todo el gobierno y los partidos políticos; así como debilitando la fuerza del PT.

La Presidenta Rousseff termina su mandato en un creciente clima de descontento social y desorden administrativo, a la vez que se candidateaba a ser reelecta. Con un 37% de la población Brasileña, según el informe de IBOPE-CNI, aprobando su gestión, la presidenta llega a setiembre del 2014 con una pequeña base de apoyo.

3.2 El segundo gobierno Rousseff: de las elecciones de 2014 al impeachment de 2016

La campaña y asunción de Dilma en el 2014 arrastran los problemas del mandato anterior, enmarcadas por las protestas y aumento de escándalos de corrupción el PT obtiene un cuarto mandato. Dilma Rousseff es reelecta con la coligación *Com a Força do Povo*, con el 51,64% de los votos válidos, luego de vencer en la segunda vuelta electoral a Aécio Neves (PSDB) con la coligación *Muda Brasil*.

Parecería entonces que la aprobación del gobierno no se vio tan afectada por las

jornadas de junio, ya sea por la respuesta de la Presidenta como por el cambio en la percepción de problemas. Según el análisis de IBOPE (2013) luego de las manifestaciones la aprobación de la gestión cayó de 71% a 45%, sin embargo, en setiembre se observa una aprobación de 54%. Estas cifras demuestran el crecimiento de la petista a pesar del contexto desfavorable.

El reflejo del descontento pudo verse en el resto de las elecciones ya que, a pesar de que el PT logró mantener el número de Estados que gobierna (5), estos cambian. Como demuestra el informe de Gazeta do Povo (2018) sobre los gobiernos subnacionales, el PT, pasa de gobernar Acre, Sergipe, Bahía e o Distrito Federal en 2010 a gobernar; Acre, Piauí, Ceará, Minas Gerais y Bahía en 2015. Ganado en Minas Gerais (Estado del cual proviene Dilma Rousseff) pero perdiendo al Distrito Federal, sede de los tres poderes.

Además, logra mantener una bancada importante en diputados (70) en relación a los demás, seguido por el PMDB (66) y el PSDB (54). Fortaleciendo aún más al PMDB, pasando a tener la mayor bancada de la Cámara y al presidente de la misma Eduardo Cunha (PMDB) quien se colocó en repetidas ocasiones contrario al PT y al gobierno.

Teniendo en cuenta la fortaleza del PMDB, ya sea por su cantidad de afiliados, tanto por su fuerte presencia en el Legislativo, como por su presencia a nivel subnacional este partido aumentó su poder a nivel político, tanta que comenzó a alejarse del PT. Demostrando su capacidad de interferir en el gobierno mediante la realización de alianzas.

Según el Departamento Intersindical de Assessoria Parlamentar (DIAP) en su informe sobre el 2015, el nuevo Congreso electo, fue renovado en un 46,39% en Diputados y un 81,48% en el Senado volviéndose el más conservador desde 1985. El DIAP también apunta que simultáneamente al aumento de representantes evangélicos y empresarios se dio una disminución de la bancada sindicalista, a pesar de que la bancada empresarial se reduce en número no ocurre lo mismo en cuanto a su fortaleza, como se ve a continuación es de las que tiene más vínculos.

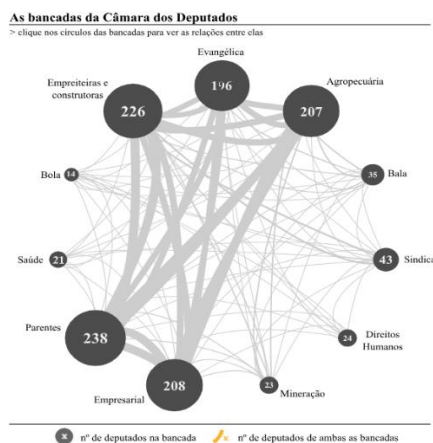


Figura 1: Bancada de Diputados y su relación entre sí
Cuadro 2: Evolución de las bancadas

BANCADA	2011-2015	2015
Empresarial	273	251
Agronegocio	160	126
Evangelica	73	75
Seguridad		22
Sindical	83	51
Familiares	106	211

Fonte: Revista Apolitica (jun 2016)

Fuente: Elaboración propia, a partir de Diap 2015

En octubre del 2015 se forma un nuevo gabinete, producto de la fragmentación política entorno a Dilma y las maniobras de Cunha como líder del centro del espectro político. “Ella corto su gabinete de 39 a 31 miembros y, más importante, hasta cedió más poder al PMDB.” (MELO 2016 p. 58) El nuevo está conformado por ocho partidos que controlan a 23 ministros, mientras que, 8 puestos son ocupados por miembros sin partido. Esta modificación generó una caída de 4 cargos ocupados por el PT, mientras que el PMDB aumentó de seis a siete, ganando el Ministerio de Salud.

Teniendo en cuenta, el análisis que realiza Abranches (1988) sobre el Presidencialismo de coalición, y esta formación del Legislativo esta vez más hostil aun al Ejecutivo llevan al desgaste cada vez mayor de la relación entre ellos. A diferencia de la teoría de este autor, en este momento quien se encuentra más fuerte es el Legislativo, -ya que el gobierno pierde por completo su base de apoyo- que opuesto a las reformas del Ejecutivo intentará frenarlas aún en el clima de crecientes demandas en las manifestaciones.

Como también fue mencionado en capítulos anteriores, las elites regionales, sobre todo las de Minas y San Pablo, se encuentran representadas en el Legislativo por medio del reparto de beneficios. En momentos de crisis económica, estas también pasarán a actuar con más fuerza no solo en el reparto de beneficios fuera del Legislativo, sino también interfiriendo de forma directa con los movimientos sociales. Así como se mencionó anteriormente el caso de la Fiesp en las jornadas de junio, también es posible observar la intervención de los Industriales paulistas en las marchas posteriores.

Imagen: 9 y 10



Fuente: Pagina de la Fiesp 13/03/2016, Jornal G1 13/03/2015

El pato en la Imagen 9 representa una frase típica de Brasil pagar o pato, marco de una campaña de la Federación de Industrias del Estado de San Pablo (FIESP), contra el pago de impuestos a nivel nacional. (s/f FIESP) También en esta imagen se ve iluminado el predio de la

Federación de Industrias en la marcha a favor del *impeachment*. Por otro lado, la imagen 10, muestra la respuesta a las manifestaciones a favor de la presidenta, cuando se reúnen frente al edificio de la Petrobras, varios manifestantes convocados pela Central de Trabajadores y movimientos sociales.

Las reformas llevadas a cabo por Dilma fueron contra el sistema financiero también se hacen notar en estas marchas y en la formación de su gabinete. Martuscelli (2016) señaló Comenzó con la disminución en la tasa de impuestos tanto de los bancos públicos como privados para los préstamos. Además, desvalorizó la tasa cambiaria brasilera para obtener competitividad y aumentar la tasa de retorno de las licitaciones públicas.

Estos cambios le valieron de una gran oposición entre los bancarios, tanta que para calmar estos problemas llamó a fines de 2014 a Joaquín Levy, para unirse a su equipo como Ministro de Hacienda. De esta forma se buscó calmar tanto el mercado como la presión de la burguesía financiera, ya que este economista brasilero había trabajado en el Banco privado brasilero, Bradesco y también para el Banco Mundial.

Según el Latinobarómetro, en América Latina durante el 2013, el 19,2% de la población considera igual vivir bajo un régimen dictatorial que bajo uno democrático, cifra que se eleva al 23% en 2016. Pero, en Brasil estas cifras históricamente han sido más altas, en 2013 el 21% considera igual ambos regímenes y en 2016 la cifra asciende al 42%. Esta medición se reflejó en las marchas, no solo porque gran parte de la población marchó pidiendo “orden y progreso” sino que, con tal de obtenerlo pedían por la intervención de las Fuerzas Armadas.

Como coloca Avrtizer (2016) luego del *impeachment* a Collor, se generan medidas más fuertes en el combate a la corrupción. A partir del 2003 se aumenta el control, generando un trabajo articulado entre la Controladuría General de la Unión (CGU) el Ministerio Público y la Policía Federal. Los escándalos de corrupción expuestos en los medios de comunicación aumentan, llevando a que Dilma comience este mandato, obligada a realizar más cambios que en el período anterior.

Más de siete Ministros fueron demitidos en el gobierno de Dilma por vínculos en casos de corrupción. Esto lleva no solo a un enorme desgaste y costo político al partido de gobierno sino también al sistema político como un todo. Los escándalos de corrupción, llegan hasta la Petrobrás, empresa estatal utilizada como *carro chefe* de los gobiernos petistas, que demostró la grandeza del proyecto petista.

Según Avritzer (2016) Brasil pasó por un proceso de “judicialización de la política”, ya que a desde la Constitución de 1988 se amplió el papel del Poder Judicial, el cual se vio fortalecido con los gobiernos del PT. Desde 1988 se coloca al Ministerio Público (MP) como el

guardián del orden democrático y se lo provee de independencia y autonomía:

El Ministerio Público es una institución permanente, esencial para la función jurisdiccional del Estado, incumbiéndole la defensa del orden jurídico, del régimen democrático y de los intereses sociales e individuales indisponibles. 1º Son principios institucionales del Ministerio Público la unidad, la indivisibilidad y la independencia funcional. 2º El Ministerio Público tiene asegurada autonomía funcional y administrativa, pudiendo observando lo dispuesto en el art. 169. (Art. 127. De la Constitución de 1988.)

“La supuesta ampliación del marco soberano, vinculado a la profundización de las prácticas participativas en Brasil, fue acompañado, en el marco constitucional de 1988, por el fortalecimiento de las instituciones de control político.” (AVRITZER y MARONA, 2016, p. 5) Defensor de los intereses sociales, el MP amplía sus funciones entendiendo que el combate a la corrupción es parte de este. Las operaciones integradas de la PF, MP y CGU pasan, según Avritzer (2016, p. 97) de 15 en 2003 a 288 en 2009, mostrando el creciente trabajo en conjunto de estos tres organismos.

En el contexto de baja legitimidad de “lo político”, el Poder Judicial se coloca como garante del *accountability* horizontal, así como influencia el vertical. La primera, como indica Guarnier (2013), estudiando los puntos que afectan la calidad de la democracia, apunta que cuando la corrupción aparece como característica corriente en las instituciones del gobierno estas tendrían afectada su capacidad de garantizar estas dos formas de *accountability* ni de *responsiveness*.

Como colocan (Avritzer y Marona, 2016, p16) hay una ausencia de criterios sobre el comportamiento del Poder Judicial. Estructuralmente, se encuentra distanciados de lo político sin embargo es un Poder carente de legitimidad, por no ser electo directamente por la población. Este Poder que tiene como función principal salvaguardar el interés común, entenderá a este último también como el control de los casos de corrupción. Así, al juzgar sistemáticamente estos casos comienza un proceso de “criminalización de la política”.

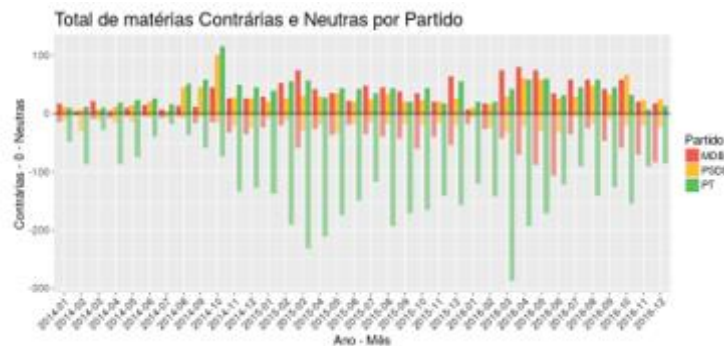
Como señalan Carvalho, Santos, Gomes Neto y Barbosa (2014), Avritzer y Marona (2016), esta criminalización se da de forma selectiva, perjudicando sobre todo a miembros del gobierno. Ministerio Público y el Poder Judicial, actuarán cada vez más, como garantes del *accountability*, dando origen a lo que el autor coloca como “pretorianismo judicial”. Es decir, la capacidad que adquieren algunos miembros del Poder Judicial para presionar sobre el sistema político, utilizando las instituciones para ampliar sus funciones.

De esta forma los miembros de este poder se atribuyen funciones que van más allá

de las originales, como ocurrió en el marco de la Operación Lava Jato. En la entrevista de Folha de São Paulo, Deltan Dallagnol (Procurador de la República), citada en (Avritzer y Marona, 2016, p15) afirmó: “en los acuerdos de colaboración, el principio es que se cambia un pez por un cardumen o un pez pequeño por un pez más grande”. Los autores entienden que el procurador en realidad refería a que se cambia empresarios o burócratas por miembros del gobierno, en específico del PT. Otro caso es el del Juez Sergio Moro y la filtración de audios en el marco de esta misma operación, pareciendo que la quiebra del sigilo de datos, se realiza con fines políticos, impedir a Lula acceder a un cargo Ministerial y debilitar la imagen de Dilma.

Al estudiar los titulares de los grandes medios de comunicación, utilizando el Manchometro de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ), Avritzer (2016, p. 103), advierte que estos tendieron a mostrar más los casos que vinculan al PT con la corrupción en momentos claves. Primero entre el mundial y las elecciones y luego de la segunda vuelta electoral. Argumenta que, no puede afirmarse una correspondencia entre gobierno petista y corrupción cuando el número de prefectos o candidatos impedidos por la ley de *Ficha Limpa*, de este partido es inferior a los del resto de los grandes partidos.

Cuadro 3: Artículos de prensa a favor o neutras por partido



Fuente: Manchometro

Como se ve en el gráfico, la prensa solo en Octubre de 2014 demostró tener artículos neutros en relación al PT, lo cual puede relacionarse con la reelección de la Presidenta Dilma. Sin embargo la mayoría de las veces, se mostró contraria al partido, a la vez que se mostró, al menos neutra con los otros. Solo se verifican materias contrarias al PMDB (actual MDB) en los meses previos al *impeachment* de la presidenta, pero nunca con los niveles que presenta el partido oficialista.

Como indica el Dossiê, Políticos cassados por corrupção eleitoral del Movimento de Combate à Corrupção Eleitoral (MCCE) Brasília, 04 de outubro de 2007, el partido con más políticos involucrados en corrupción era el DEM (69), el cual era seguido por el PMDB (66) y el

PSDB (58) encontrando al PT en noveno lugar con 10 casos.

Como se mencionó en el capítulo I, la prensa es el principal vínculo de la población con la “realidad política”, por lo que tiende a ser quien moldea la opinión pública. A pesar de que actualmente los medios alternativos son de gran importancia para las manifestaciones o generación de ideas, los grandes medios de prensa continúan siendo un gran vehículo de noticias y percepciones. Por lo que, la prensa por medio del tratamiento de los asuntos vinculados a la Lava Jato, como la amplia cobertura de las manifestaciones de aquellos indignados con el sistema político, contribuyen a la desestabilización de gobierno.

Coloca como factor clave a la clase media, la cual tiene tendencia a ser la más indignada ante casos de corrupción; pero con una indignación “selectiva”. Considera que esto es causa y consecuencia de la filtración selectiva de ciertas pruebas de la operación Lava Jato y que esto puede ser observado en el de correr de las manifestaciones. Mostrando un gran cambio en la tradición participativa, grandes grupos de manifestantes salieron a la calle a demostrar su descontento, pidiendo el juicio político y la intervención militar. Luego de una serie de cacerolazos, comenzaron a verse las principales marchas el 15 de marzo, el 15 de abril y el 16 de agosto y fueron albo de gran cobertura mediática.

Según el diario Folha de Sao Paulo (mar. 2015), la primera marcha llegó a reunir cerca de 1 millón de personas en los 26 Estados y el Distrito Federal. Los principales movimientos que destacan ya no son de universitarios o sindicatos como en 2013 sino que son más difusos, el diario destaca: Movimiento Brasil Livre (MBL), Vem para Rua⁷ y Revoltados OnLine, junto con el movimiento SOS Forças Armadas⁸. Finalmente menciona, que, a diferencia de 2013, esta vez la Policía Militar fue recibida de buen grado, ya que los manifestantes incluso pedían para sacarse fotos.

En esta manifestación es posible observar el cambio en el perfil de los manifestantes, ya que esta vez no es el 23% sino el 41% que declara ganar más de diez salarios mínimos. La última de estas manifestaciones fue la del 16 de agosto y como informa el Instituto DataFolha (2015) sobre la misma en San Pablo, fue mayor que la primera y mantuvo un padrón similar. La mayoría (61%) fueron hombres, con una edad promedio de 45 años, la mayoría un 25% declaró una renta de entre cinco y diez salarios mínimos, otro 25% de entre diez y veinte y el 17% más de veinte salarios mínimos. Finalmente, cabe destacar que el 75% se declara de raza blanca

⁷ Se autodefinen como: *Vem Pra Rua quer um Brasil livre da corrupção. É um movimento suprapartidário, democrático e plural que surgiu da organização espontânea da sociedade civil em 2014.*

⁸ Se definen en su página de Facebook: *Aqui NÓS evidenciamos uma luta pela derrubada da esquerda, que vem construindo seu projeto de poder desde o governo Fernando Henrique Cardoso, até aqui.*

Al estudiar el perfil de los manifestantes y que estos tienen el apoyo de la Industria y otros representantes de la burguesía nacional es posible comprender elementos del escenario político brasileño. Como expresa Luis Felipe Miguel (2018) la burguesía brasileña -que al igual que en todo el continente- está cada vez menos dispuesta a realizar concesiones. Buscando expandir cada vez más sus beneficios, da un menor margen de maniobra al gobierno que busca la redistribución de los recursos.

La clase dominante se manifiesta a través de los medios de comunicación, en las calles y apoyando directamente a través de sus federaciones, de esta moda parece haberse roto el pacto de tolerancia. La clase media y alta parecen no estar dispuestas a realizar más concesiones, en momentos de crisis económica no quiere verse afectada teniendo que tolerar el avance de beneficios de las clases más bajas. De esta forma, los discursos conservadores, encuentran un escenario más propicio para volver a surgir.

Sin embargo, Pérez Liñán (2016), en la entrevista realizada por Chagas (2016), coloca un nuevo elemento de análisis sobre el juicio político observable en el caso de Dilma, la posibilidad de un escudo popular. Es decir, el apoyo popular, la población que salió a la calle para apoyar a la Presidenta incluso en casos en los que el Congreso u otros grupos buscaban su destitución. Como ocurrió en 2016 cuando varios grupos se manifestaron a favor tanto de Dilma como del Partido de los Trabajadores ante los crecientes casos de acusaciones de corrupción.

La primera fue organizada el 13 de marzo por el grupo Frente Brasil Popular, el cual incluye a la CUT, Mídia Ninja MST y la Unión Nacional de los Estudiantes (UNE), que se unieron al PT y a PCdoB. A pesar de ser convocada en 23 Estados, la de San Pablo fue la más marcante, reunidos frente a la sede de Petrobras, manifestaron en defensa del gobierno y contra los cambios en los cortes de derechos. Según BBC (2015), hubo discrepancias entre la cantidad de manifestantes, mientras que la PM contabilizó 12 mil participantes, Datafolha (2015) estimó 41 mil y la organización declaró haber reunido 100 mil. Luego, el 1ro de Abril de 2016, según indica el diario El País, salieron 149.000 a las calles de 75 ciudades, manifestando contra el *impeachment* en el aniversario de las marchas de las *Direitas Já* casi tres décadas atrás.

Datafolha (2016) realizó una evaluación de las manifestaciones en abril de 2016, en la que observa cómo el 66% de los brasileños aprobaban las manifestaciones pro-impeachment, destacándose entre este grupo el apoyo de los más ricos (81%) y de la región Sudeste (73%). Mientras que las manifestaciones contrarias fueron más divididas, con solo el 45% de apoyo, destacándose el 52% de los más instruidos y la mitad de la población del Nordeste.

De esta forma es posible observar como confluyen los cuatro elementos planteados por Pérez Liñán como gestores de un proceso de juicio político a) una gran crisis

económica con la cual el gobierno parece incapaz de lidiar, b) medios de prensa que traten de forma sistemática escándalos políticos lo que lleva a c) protestas de carácter multclasista con el deseo común de derrocar al Presidente con d) la carencia de un “escudo legislativo” que bloquee estas amenazas.

Sin embargo, a diferencia del caso Collor, como fue desarrollado en las secciones anteriores, el caso de Dilma presenta grandes diferencias. Primero, la forma de lidiar con el malestar económico fue diferente, la implementación de medidas impopulares ocurrió cerca del final del mandato, cuando aumentó la tendencia al centro en pro de la gobernabilidad. Con el asomo de las consecuencias de las crisis económicas, los partidos opositores aprovecharon la falta de aliados fuertes del gobierno para forzar a la presidenta a tomar medidas que tendían cada vez más al centro.

La segunda refiere al partido y coalición, a diferencia de Collor, Dilma fue electa por un partido de masas, con fuerte capacidad movilizadora y con una coligación en un principio fuerte. Sin embargo, como se puntuó en este capítulo, la coalición de gobierno será quien de paso al pedido de juicio político, con Eduardo Cunha (PMDB) como presidente del Senado.

Estas diferencias son las que quizá lleven a preguntarnos la real motivación del juicio político y como este fue desarrollado. Las manifestaciones de un y otro lado, así como los movimientos de los partidos políticos, empresarios y sindicatos, grandes agentes políticos, parecen señalar como este proceso de *impeachment* no comienza en agosto de 2016. Ya que los elementos que llevan a este proceso se vienen gestando desde años anteriores.

A diferencia de Collor, la acusación de Dilma se da en conjunto, el Poder Legislativo y el Judicial parecen unirse contra el Poder Ejecutivo desequilibrando la balanza de poderes. Dilma no consiguió mantener la amplia coalición lograda por Lula, su relación con el Congreso e incluso con el Vicepresidente fue cada vez más hostil. “En marzo, percibiendo que la opinión pública había abandonado al gobierno, el PMDB, principal aliado legislativo de la presidenta, cambió su postura y anunció su respaldo al juicio político.” (PÉREZ LIÑÁN 2016, p. 12)

“Cunha lidera a mayor fracción del PMDB, habiendo conseguido derrotar al candidato de gobierno al inicio del 2015. Teniendo como principal lema “mayor autonomía para el Poder Legislativo” Cunha busco dinamitar las iniciativas del Poder Ejecutivo.” (MELO 2016, p. 52) Recordando que el mismo, en Agosto del 2015, se declaró oposición al gobierno cuando el procurador general intento investigarlo por corrupción, najo la acusación de recibir 1,8 millones de dólares sobre el caso de Petrobras.

El juicio, utilizado como coloca Pérez Liñán, como una forma legal de resolución de crisis sin necesidad de ruptura con la democracia, se da en el contexto de creciente polarización

política antes explicado, pero también en un contexto de un aumento del descrédito en la democracia. Lo que se combina con un halo de dudas en torno a la motivación del proceso, ya que a pesar de ser acusada de *pedadas fiscais*, al momento de analizar los discursos de la votación en las cámaras esta expresión no fue muy usada:

Cuadro 4: El discurso del impeachment



Fuente: Elaboración propia a través de wordclouds.com

Luego de analizar los discursos en ambas Cámaras durante la votación del juicio político, a través del programa *wordcloud*, es posible comprender la tónica de esta votación. La palabra más utilizada fue Democracia (270) a esta le siguió, golpe (230), luego brasileiros (187) y familia (167), Dios también resalto (104) mientras que, pedaladas, el crimen por el cual era juzgada solo se repitió 73 veces. De este modo, los discursos de los Legisladores también demuestran no solo el aumento de los valores conservadores, sino también obligan a dudar de la real motivación del juicio.

En la misma tónica, puede analizarse el discurso de Janaina Paschoal, jurista y senadora que fue protagonista en la formulación del caso.

O único... Eu acho que, se houver alguém fazendo algum tipo de composição nesse processo, é Deus. Foi Deus que fez com que várias pessoas, ao mesmo tempo, cada uma na sua competência, percebessem o que estava acontecendo com o nosso País e conferiu a essas pessoas coragem para se levantarem e fazerem alguma coisa a respeito. (Paschoal, Senado, 31 Agosto 2016)

Uno de los discursos más llamativos durante la votación del fue el del presidente electo Jair Bolsonaro. Un ex soldado de reserva, que, en su ejercicio como senador, afirmó estar votando en nombre del ejército, enfrentando al comunismo y saludando a un torturador.

Contra o comunismo, pela nossa liberdade, contra o Foro de São Paulo, pela memória do coronel

Carlos Alberto Brillhante Ustra, o pavor de Dilma Rousseff, pelo Exército de [Duque de] Caxias, pelas Forças Armadas, o meu voto é sim. (Acta de Sesión 91° del Senado, Bolsonaro, 17 Abril de 2016)

Otros discursos también mostraron el carácter conservador de la votación de las cámaras, pero este fue altamente condenado por el nivel de violencia y apelando a crímenes de lesa humanidad. La Orden de Abogados de Brasil se pronunció al respecto, "No es aceptable que figura públicas, en ejercicio de un poder delegado por el Pueblo, utilicen la inmunidad parlamentaria para hacer este tipo de manifestaciones en una clara falta de respeto a los Derechos Humanos y al Estado." (s/f OAB)

Estos discursos conservadores y con tintes autoritarios, se apoyan en la representación popular, ya que como se ve en la nueve de palabras, muchos apelaron a ser la voz de aquellos que piden intervención militar en las calles. En este contexto señalado por el Latinobarómetro, en el que casi la mitad de la población afirma que le es igual vivir en un régimen democrático que en uno dictatorial, se observa el bajo costo de un *impeachment* poco legítimo y el apoyo de la población ante este tipo de actitudes anti democráticas.

Es entonces que, acusada de “pedaladas fiscales” como un crimen de irresponsabilidad en el ejercicio de la presidencia, es juzgada en el Congreso. El 31 de agosto, la declaran culpable, separándola de su cargo y declarándola inelegible por 8 años. Como no fue un crimen personal – como fue en el caso de Collor- en votación, el Senado decidió que esta no perdería sus derechos políticos.

O Senado Federal entendeu que a senhora Presidente da República Dilma Vana Rousseff cometeu os crimes de responsabilidade, consistentes em contratar operações de crédito com instituição financeira controlada pela União e editar decretos de crédito suplementar sem autorização do Congresso Nacional. (Lewandowski, Sentencia, Senado Federal, 31, agosto, 2016)

Un aspecto en el que la academia tiene consenso fue que el proceso de *impeachment* de Dilma, a diferencia del de Collor, fue altamente contestado. No solo por la existencia del escudo popular como coloca Pérez Liñán, sino también por abogados, periodistas y académicos, quienes cuestionan la legitimidad del proceso tanto por como este fue llevado a cabo como por la posterior sucesión de hechos antes mencionados.

La Ley nº 13.332, firmada el 1º de Setiembre de 2016 modifica los límites para abrir “créditos suplementares” por parte del Poder Ejecutivo sin necesidad de la aprobación del Congreso. Estos créditos buscan reforzar las partidas previstas en las leyes presupuestarias

legisladas anualmente. Esta ley, sancionada un día después del proceso de juicio de la Presidenta, permite la realización de las *pedaladas fiscais*. De esta forma, como apunta Danilo Martuccelli (2018), ocurre un “casuismo jurídico”.

Este autor, a diferencia de Avrizer plantea que fueron los tres poderes que se unieron para el juicio político. Coloca como actor del Ejecutivo a Michel Temer, quien como Vicepresidente fue figura fundamental en la desestabilización y en el posterior toma de mando, a Eduardo Cunha, quien como Presidente de la Cámara abre la Comisión Parlamentar de Inquérito y finalmente el juez Sergio Moro quien se encarga de realizar las investigaciones que desestabilizan al gobierno.

Por último, la participación de los militares en la política demuestra que Brasil, aún tiene una deuda con su historia. Como se mencionó en capítulos anteriores la Ley de Amnistía permitió a los militares no solo la impunidad ante los crímenes de lesa humanidad cometidos durante dos décadas de gobierno, sino que les permitió adaptarse a las reglas del juego democrático y participar de la misma.

Presentes en los discursos, tanto de manifestantes como dentro del Congreso, como en las bancas, Ministerios y partidos políticos, miembros de las Fuerzas Armadas, declaran no volver a realizar un golpe militar, pero si a participar en la política. Incluso presionando al Supremo Tribunal Federal, para que procese a la Presidenta, los militares en Brasil – así como en América Latina- están retomando visibilidad en la política de estos países democráticos.

La presidencia de Dilma Rousseff, fue caracterizada por un vaivén en su relacionamiento con los ciudadanos brasileros. Como puede verse en el siguiente gráfico, tanto la aprobación y como el rechazo a la presidenta y su gestión se ligaron fuertemente con las manifestaciones en las calles y como estas fueron resueltas. Finalmente, una caída estrepitosa luego de 2015, demostrando, no solo la desconformidad con la persona sino con todo el gobierno.

En suma, en este capítulo, pudo observarse que la crisis de la representación o mejor dicho, la crisis de la Democracia Republicana. Esta, comprobada por los medidores de Opinión Pública como por los trabajos de académicos, llevan a una reflexión sobre los rumbos que tomará la organización social del continente en general, y de Brasil en particular.

Es posible observar como las consecuencias del presidencialismo de coalición junto con la nueva dinámica de los partidos y la necesidad de alianzas y coligaciones constantes, llevan a un distanciamiento de los partidos brasileros – sobre todo del PT, una vez en el gobierno- de sus electores y sus bases. Las manifestaciones desde 2013 pueden verse como un crecimiento de la participación, pero no de la representación, al menos no por medio de los partidos quienes se encuentran en descrédito.

En un país con un historial de descrédito en la democracia, con una experiencia previa de *impeachment* y aumento de exposición de casos de corrupción expuestos por medio de la prensa nacional fuerte e involucrada en la política, en un escenario de crisis económica. Se verifica una coyuntura favorable para estos eventos controversiales.

Así nuevos (o viejos) actores tienen cada vez un papel más fuerte en la política brasilera, una vez que los partidos se muestran incapaces de representarlos, los ciudadanos buscan otros grupos. Los movimientos sociales, así como las Fuerzas Armadas y el Poder Judicial, toman este papel, comenzando a aparecer en las manifestaciones populares, discursos que como fue observado se replicó en el congreso.

Cabe preguntarse si, existiendo la presión de tantos grupos que deberían mantenerse fuera de las decisiones políticas, como empresarios, medios de comunicación, poder Judicial y Fuerzas Armadas. Grupos que parecen no aceptar más las reglas de juego democrático, interviniendo de forma directa con el sistema político, no solo a través del reparto de beneficios como era costumbre de épocas anteriores sino interviniendo en manifestaciones e incluso moldando de forma directa el pensamiento de quienes toman las decisiones.

4 CONSIDERACIONES FINALES:

Este trabajo, buscó adentrar en los principales aspectos en torno de la crisis de la democracia republicana, observando como se desarrollan las instituciones y los procesos que se dan en torno a estas. En un país donde se dieron pocas experiencias previas de democracia que fueron menos y de menor duración comparado con algunos de sus vecinos del Cono Sur. Por lo tanto, una vez comprendido el funcionamiento institucional y las implicaciones que este genera en la democracia en el corto y largo plazo, es posible adentrarse en un futuro en estos aspectos de cultura política que permitirían una comprensión más holística del escenario actual.

Brasil, en los últimos años, pasó una serie de eventos que este trabajo recorrió, eventos que lo convierten en un caso de extremo interés para los estudios de ciencia política. Es el país más poblado y extenso de América Latina, con 208.494.900 habitantes distribuidos en 8.515.767 km²⁹, lo que lo vuelve el gigante del continente. Como la potencia regional que es, tiende, casi de forma natural a influenciar al resto, por lo que resulta de máxima importancia comprender su crisis para, en un futuro evaluar sus posibles implicancias en la región.

Por lo que, en futuros trabajos, también resultaría de intereses ampliar los estudios en los demás países de la región cuyos índices de apoyo a la democracia también están disminuyendo, según el Latinobarómetro (2018) en torno de nueve puntos porcentuales. Estudiar los procesos de transición de estos países también puede contribuir no solo a la comprensión de la particularidad del caso, sino generar una idea a nivel región. Encontrando más información para explicar el momento actual, así como la posibilidad de visualizar escenarios futuros a los cuales la Ciencia Política debe estar muy atenta.

Luego del largo recorrido que realiza este trabajo, podemos concluir que retomar los estudios de las transiciones a la democracia resulta clave para el esclarecimiento de los acontecimientos actuales. Estudiar la transición democrática, guiados pela constante interrogación sobre la consolidación de la misma, el nivel de profundidad obtenido por esta y el alcance real de la institucionalización fueron una herramienta excelente para ver no solo el telón de fondo sino el escenario entero de la crisis que estamos enfrentando.

A lo largo de los capítulos se comprendió como fue para el caso Brasileiro el proceso de transición de un régimen autoritario a uno burocrático. Una nueva democracia, bautizada como Nueva República por un Presidente que nunca llegó a ejercer su cargo, una democracia que nace entonces con más simbolismo y formalidad que contenido.

Contenido que le llevó décadas construir, sin grandes experiencias previas de

⁹ Según IBGE informe Diário Oficial da União 2018.

democracia – la anterior fue desde 1946 a 1964- , el pueblo brasilero se encuentra con esta experiencia casi nueva. Experiencia que como vimos en los primeros capítulos parece más cargada de simbolismo que de contenido, lo que puede resultar difícil en momentos de doble transición, de estructura política y económica.

Al ser una transición controlada, mantiene algunos cimientos del régimen anterior, como es el presidencialismo imperial, basado en coaliciones que, como observa Abranches (1988) lo que dificulta la resolución de conflictos. Este es un aspecto fundamental ya que, en momentos de crisis política, en un sistema tan fragmentado como el brasilero y con elites regionales tan fuertes pueden desencadenar en una crisis del sistema, ya que los Poderes comienzan a competir por representar sus intereses.

Este fue el principal aspecto que, como se expone en el primer capítulo, llevó al juicio de Collor de Mello. En una situación de crisis económica, el Presidente con la fortaleza que le da la Constitución tendió a gobernar sin involucrar al Poder Legislativo. Es entonces que Brasil inaugura en 1992 una nueva forma de resolución de conflictos, el juicio político al presidente. De esta forma, la década de 1990 pareció demostrar que encontró en la democracia la única forma de solucionar las crisis y no por medio de una nueva ruptura.

Sin embargo, esta característica de las nuevas democracias, es puesta en duda en el caso de Dilma Rousseff. Tanto el proceso que deriva en el *impeachment* como la forma en que este es llevado a cabo resultan clave para buscar respuesta a la pregunta con la que comenzó este trabajo. A pesar de que el proceso de juicio político es una forma democrática de resolución de conflictos, este caso parece ser más una forma de estirar las reglas del juego democrático para volverse en su propia contra.

Como se mostró en la nube de palabras y algunos de los discursos más llamativos, a pesar de que el juicio se basó legalmente en el crimen de *pedaladas fiscais* y desde el punto de vista de la representatividad, en base a las manifestaciones de la población. Sin embargo, el crimen fue muy poco mencionado por los legisladores y los “por qué”, más que población, resonó Dios y miembros de familia.

Debe ser tenido en cuenta también que el hablar de “la población” en Brasil es muy complejo, pero, es posible ver que no todas las demandas fueron atendidas si recordamos los perfiles presentados en las marchas. Tendiendo a volverse marchas de sectores de clases medias y altas, autoidentificados como blancos y que declaraban sentirse más disconformes con la carga simbólica -comunismo- que la Presidenta significa que los crímenes de los cuales se la acusa.

La participación directa de la Fiesp demostró que las elites no aceptan las reglas del juego democrático, ya que una vez que el gobierno parecía no responder a sus intereses y se

encontraba debilitado, participó directamente para removerlo sin respetar el resultado de las elecciones directas. Una vez que los grupos de poder no aceptan la regla básica de la decisión de la mayoría, representatividad y la necesidad de realizar concesiones, la democracia corre peligro.

Este mismo evento, junto con las alianzas entre empresarios, y miembros de los tres poderes dejó en claro que las élites políticas y económicas brasileras no acaban por aceptar a la izquierda como un interlocutor legítimo. La misma solo logró gobernar cuando se encontraba aliada y respondiendo a los intereses de la elite, pero cuando los intereses de ambos lados dejaron de coincidir, fue notorio como la elite actúa una vez que desconoce a su interlocutor como legítimo.

Finalmente, algunos de los grupos que marcharon en el 2015 -como el grupo SOS Forças Armadas- así como el discurso citado del presidente electo de Jair Bolsonaro muestran otro aspecto que continúa vigente producto de la transición controlada, el papel de las Fuerzas Armadas. Los detentores del poder durante el régimen autoritario permanecen en el poder e incluso, una porción de la población brasileras los vé como una alternativa ante las crisis.

La democracia republicana, parece no ser más el único juego posible, ya no es la principal forma de resolución de los conflictos para gran parte de la población brasileras y este trabajo concluye que eso se debe al proceso histórico de la construcción de la nueva democracia que deriva en un bajo enraizamiento en la estructura política como también en el día a día de los ciudadanos.

Una vez estudiado el proceso de construcción del sistema político, de las instituciones democráticas y las consecuencias de esto para la democracia brasileras, resta, en trabajos futuros estudiar otros aspectos. Elementos como la cultura política, la relación de esta con la construcción de la democracia del país ya que es necesario comprender que entienden los brasileros por democracia. En la coyuntura actual, estos estudios también resultan de extrema importancia cuando hablamos de crisis de la democracia republicana.

REFERENCIAS

- ABRANCHES, Sergio. Presidencialismo de coalizão: o dilema institucional brasileiro. **Dados**: Revista de Ciências Sociais, Rio de Janeiro, v. 1, n. 31, p. 5-14, 2010.
- AMARAL, Oswaldo. **A estrela não é mais vermelha**. São Paulo: Editora Garçonni, 2003.
- ARANTES, Paulo. **Tarifa zero e mobilização popular**. Disponível em: <<https://blogdaboitempo.com.br/2013/07/03/tarifa-zero-e-mobilizacao-popular/>>. Acesso em: 09 set. 2001.
- ARRAES, Virgílio. **Brasil**: Fome Zero mundial. Boletim de Análise de Conjuntura em Relações Internacionais. Nº 52 e 53, nov./dez. 2004.
- AVRITZER, Leonardo. y MARONA, Marjorie. **Impasses da democracia brasileira**: a tensão entre soberania e controle político. Em: 40º Encontro Anual da Anpocs, out. 2016, Caxambu.
- BAQUERO, Marcello. Corruption, political culture and negative social capital in Brazil. **Revista debates**: revista de ciências sociais. Porto Alegre. Vol. 9, n. 2, p. 139-157, maio 2015.
- BARRUCHO, L; COSTA, C. **Paulista é cenário de 'resposta antecipada' a protesto pró-impeachment**. Disponible en: em: <https://www.bbc.com/portuguese/noticias/2015/03/150313_protestos_paulista_cc_lgb>. Acesso en: 13 set. 2018.
- BAQUERO, Marcello. Memória política e constituição da cultura política brasileira. **Ciências Sociais Unisinos**, vol. 48, n. 2, p. 84-92 São Leopoldo, ago. 2012.
- BEZERRA, Heloisa Dias. Guerra eleitoral no Brasil Estudo comparativo das eleições presidenciais de 1998, 2002 e 2006. **Civitas**, Porto Alegre, v. 8, n. 2, p. 323-341, jun. 2008.
- BOBBIO, Norberto. **El futuro de la democracia**. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1984.
- BOITO Jr, Armando. A burguesia no Governo Lula. Em: BASUALDO, Eduardo; ARCEO, Enrique. **Neoliberalismo y sectores dominantes**: Tendencias globales y experiencias nacionales. Buenos Aires: CLACSO, 2006, p. 237-263.
- _____. As relações de classe na nova fase do neoliberalismo no Brasil. Em: **Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina**. Buenos Aires: CLACSO, 2006, p. 271-296.
- _____. **Política neoliberal e sindicalismo no Brasil**. 1998. 290f. Tese (livre-docência) - Universidade Estadual de Campinas, Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, Campinas, SP. Disponível em: <<http://www.repositorio.unicamp.br/handle/REPOSIP/281352>>. Acesso em: 24 jul. 2018.

BORÓN, Atílio. **Estado, Capitalismo e Democracia na America Latina**. Rio de Janeiro: Paz e terra, 1994

CHARLEAUX, J. (18 Abril 2016). Impeachment, Bolsonaro e Ustra. Um coronel da ditadura homenageado no Congresso. Nexo Jornal, Disponible en: <https://www.nexojornal.com.br/> Acceso en: 16 ago. 2018

CHARLEAUX, J. (18 Abril 2016). O que formam, afinal as Jornadas de Junho de 2013. E no que elas deram. Nexo Jornal. Recuperado de: <https://www.nexojornal.com.br/> Acceso en: 16 ago. 2018

COUTO, Gonçalves. El Gobierno de Lula en busca de un rumbo. **América Latina Hoy**, Salamanca, n. 37, p. 17-38, 2004.

Câmara dos Deputados. (2016) Ata da 91ª Sessão da Câmara dos Deputados. Recuperado de: <http://www2.camara.leg.br/deputados/discursos-e-notas-taquigraficas>

Câmara dos Deputados, (1987,1988). Diários da Assembléia Nacional Constituinte de 1987/88. Recuperado de: http://imagem.camara.gov.br/constituente_principal.asp

Câmara dos Deputados. Tancredo Neves. Centro de Documentação e Informação. Coordenação de Publicações. Brasília, 2001. p. 693-692

CAVAROZZI, Marcelo. **El capitalismo político tardío y su crisis en América Latina**: el régimen político. Rosario: Homo Sapiens Editores, 1996.

_____. La construcción política de las sociedades latinoamericanas y su talón de Aquiles: el régimen político. **Cuadernos del Ciesal**, Rosário, v. 11, n. 13, p. 8-47, dez. 2014.

CAVAROZZI, Marcelo; CASULLO, Esperanza. Los Partidos Políticos en América Latina Hoy: ¿Consolidación o Crisis? Em: CAVAROZZI, Marcelo; ABAL MEDINA, Juan Manuel. **El Asedio a la Política**: Los Partidos Latinoamericanos en la Era Neoliberal. Rosario: Homo Sapiens, 2002.

CAVAROZZI Marcelo; ABAL Juan Manuel. **Los partidos latino-americanos em la era neoliberal**. Rosario: Homo Sapiens Editores. 2002

CEAPAL. Bases de datos. Recuperado de: <http://estadisticas.cepal.org/> Acceso: 15 jul 2018

CHAGAS, L. (2016). O impeachment de 2016 no contexto das crises presidenciais da América Latina (Entrevista com Aníbal Pérez-Liñán). Revista Compolítica, 6(2). DOI: 10.21878/compolitica.2016.6.2.276

Informe DataFolha Manifestação na avenida Paulista 16/08/2015

DATAFOLHA, Opinión Pública, Evaluación Presidencial 15/12/2002. Disponible en: <http://datafolha.folha.uol.com.br/>

DATAFOLHA, Opinión Pública, Evaluación Presidencial 05/06/2005. Disponible en: <http://datafolha.folha.uol.com.br/>

DATAFOLHA, Opini3n P3blica, Evaluaci3n Presidencial 20/12/2010. Disponible en: <http://datafolha.folha.uol.com.br/>

DATAFOLHA. Term3metro paulistano. Outubro 2013. Disponible en: <http://media.folha.uol.com.br/datafolha/2013/10/28/manifestacoes-2013-10-27.pdf>

DE CASTRO, Angela; ABREU, Martha. (2009) A nova “Velha” Rep3blica: um pouco de historia e histografia. Revista do Departamento de Historia da UFF. P.1(14)

DIAP. Radiografia do novo congresso 2015-2019. Disponible en: <http://www.diap.org.br/index.php/noticias/noticias/24900-diap-lanca-versao-online-da-radiografia-do-novo-congresso-2015-2019>

DOSSIÊ “POLÍTIOS CASSADOS POR CORRUPÇÃO ELEITORAL” Movimento de Combate à Corrupção Eleitoral (MCCE) Bras3lia, 04 out. 2007 <http://www.diap.org.br/index.php/noticias/artigos/24542-as-razoes-da-eleicao-de-um-congresso-conservador>

Editorial. A democracia amadureceu. **Epoca**. Brasil, p. 1-1. 23 dez. 2009. Dispon3vel em: <http://revistaepoca.globo.com/Revista/Epoca/0,,EMI112460-15223,00-A+DEMOCRACIA+AMADURECEU.html>>. Aceso en: 13 set. 2018.

FLEISCHER, David. Reforma pol3tica en Brasil: una historia sin fin. Am3rica Latina Hoy, 37, 2004, pp. 81-99

FURTADO, Celso. Brasil e a constru3o interrompida. Ed: Paz e Terra, Rio de Janeiro. 1992

FILGUEIRAS, L. (2006) O Neoliberalismo no Brasil: estrutura, din3mica e ajuste do Modelo Econ3mico. Em: MASUALDO, B.; ARCEO, E.

FURTADO, C. (1992). Brasil: A constru3o interrompida. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

GEISEL, 29 de agosto de 1974 - Discurso feito aos dirigentes da ARENA. Biblioteca Precidencia da Republica, discursos; <http://www.biblioteca.presidencia.gov.br/presidencia/ex-presidentes/ernesto-geisel/discursos/1974>

ROUSSEFF, 1 de janeiro de 2011 - Discurso toma de posse. Biblioteca Precidencia da Republica, discursos <http://www.brasil.gov.br/governo/2011/01/leia-integra-do-discurso-de-posse-de-dilma-rousseff-no-congresso>

GUGLIANO, Alfredo A.; JEREZ, Novara A. Modernizaci3n conservadora y democracia en Brasil. Las elecciones de Fernando Henrique Cardoso (1994-1998). Espiral. Estudios sobre Estado y sociedad, 5 (14). pp. 51-85. 1999.

HAGOPIAN, Frances; MAINWARING, Scott. **The Third Wave of Democratization in Latin America: Advances and Setbacks**. Cambridge University Press, Cambridge, 2005

HALL, Anthony. From Fome Zero to Bolsa Família: social policies and poverty alleviation under Lula. *Journal of Latin American studies*, 38 (4). pp. 689-709. 2006 DOI: 10.1017/S0022216X0600157X

HUNTINGTON, Samuel. 1991. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman: University of Oklahoma Press.

HUNTINGTON, Samuel P, Joan M. Nelson. 1976. *No Easy Choice: Political Participation in Developing Countries*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

IBGE Estadísticas del siglo XX <https://seculoxx.ibge.gov.br/>
HOCHSTETLER, K. (2008). Repensando el presidencialismo: desafíos y caídas presidenciales en el Cono Sur. *América Latina Hoy*, 51-72.

IBOPE <http://www.ibopeinteligencia.com/noticias-e-pesquisas/governo-dilma-e-otimo-ou-bom-para-43-dos-brasileiros/>

IBOPE 25 JUNIO 2013 <http://www.ibope.com.br/pt-br/noticias/Paginas/89-dos-manifestantes-nao-se-sentem-representados-por-partidos.aspx>

INSTITUTO LULA. Historia. Disponível em: <<http://www.institutolula.org/historia>>

Ipeadata, Desafíos para o desenvolvimento. Recuperado de: <http://www.ipeadata.gov.br/Default.aspx>

JAHAN, Selim. Panorama general Informe sobre Desarrollo Humano 2015: Trabajo al servicio del desarrollo humano. Nueva York: Programa de Las Naciones Unidas Para El Desarrollo, 2015.

JAKAKOBSEN, Kjeld. El PT en el gobierno o el desafío de mantener las convicciones. *Revista Nueva Sociedad* No 234, julio-agosto de 2011, ISSN: 0251-3552, www.nuso.org

LATINOBAROMETRO. Informe 2018. Disponível em: <http://www.latinobarometro.org/lat.jsp>
Acesso em 9 de novembro de 2018.

Latinobarómetro. Analisis online. Disponible en: <http://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>

LAVAL, C.; DARDOT, P. A nova razão do mundo: ensaio sobre a sociedade neoliberal. **Boitempo**, Sao Paulo. 2016

LIÑÁN, Aníbal Pérez. **Juicio político al presidente y nueva inestabilidad política en América Latina**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica 2008

_____ Juicio político, cultura legal y escudo popular. **Revista SAAP**, Pittsburgh. 10(1) 2016

_____ Instituciones, coaliciones callejeras e inestabilidad política: perspectivas teóricas sobre las crisis presidenciales. **América Latina Hoy**, 105-126. 2016

LIMONGI, Fernando; FIGUEIREDO, Argelina Cheibub. Partidos políticos na Câmara dos

Deputados, 1989-1994. **Dados**, Rio de Janeiro, v. 38, n. 3, 1995.

LUCCHESI, Cristiane Perini, Setores em crise dão apoio em silêncio. Folha São Paulo, 19 de junho de 1996. Disponível em: <https://www1.folha.uol.com.br/fsp/1996/6/19/brasil/10.html>

LUCI, Fabiana. Supremo relator: Processo decisório e mudanças na composição do STF nos governos FHC e Lula. **Revista brasileira de ciências sociais**. v.27 n° 80. 2012

Mapa dos partidos eleitos para governos estaduais: 1994 a 2018. Gazeta do povo, 26 de outubro de 2018. Disponível em: <https://especiais.gazetadopovo.com.br/eleicoes/2018/resultados/partidos-eleitos-governos-estaduais/> Acesso em: 5 nov. 2018

MARENCO, André. Devagar se vai longe? A transição para a democracia no Brasil em perspectiva comparada, em MELO, C. R. & SAEZ, M. A (orgs.). **A democracia brasileira: balanços e perspectivas para o século 21**. Belo Horizonte: Editora da UFMG, 2007.

MAINWARING, Scott. Políticos, partidos e sistemas eleitorais: o Brasil numa perspectiva comparativa. **Revista Novos Estudos CEBRAP**, São Paulo, n. 29, março, 1991.

_____. Transitions to democracy and democratic consolidation: theoretical and comparative issues. Working Paper n°130, University of Notre Dame, Kellogg Institute, November 1989.

MAINWARING, Scott, MENEGUELLO, Raquel; SCULLY, Timothy. **Partidos conservadores no Brasil contemporâneo**. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 2000.

MAINWARING, Scott; SCULLY, Timothy. A Institucionalização dos Sistemas Partidários na América Latina. **Dados**, v. 37, n. 1, 1994.

Manchômetro, eleições 2014. Disponível em: <http://www.manchetometro.com.br/index.php/analises/escandalos/> Acesso em: 18 oct. 2018

Manifesto de fundação do partido dos trabalhadores. Disponível em: <http://www.pt.org.br/manifesto-de-fundacao-do-partido-dos-trabalhadores/>

Manifestação pro Dilma reúne 95 mil pessoas em SP, diz Datafolha. Folha de São Paulo. 18 març 2016. <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2016/03/1751748-manifestacao-pro-dilma-reune-95-mil-pessoas-em-sp-diz-datafolha.shtml>

MARSTEINTREDET, L. (2008). Las consecuencias sobre el régimen de las interrupciones presidenciales en América Latina. **América Latina Hoy**, 31-50.

MARTUSCELLI, Danilo Enrico. As lutas contra a corrupção nas crises políticas brasileiras recentes. **Crítica e Sociedade**: revista de cultura política, Uberlândia, v. 6, n. 2, 2016.

_____. O PT e o impeachment de Collor. **Opinião Pública**, Campinas, v. 16, n. 2, p.542-568, nov. 2010.

MELO, Marus Andre. Crisis and Integrity in Brazil. **Journal Of Democracy**: Johns Hopkins University, Baltimore, v. 27, n. 2, p.50-65, abr. 2016.

MELO, Ranulfo. (2005). As instituições políticas brasileiras funcionam?. **Revista de sociologia e política** Nº 25, p.199-203

MELO, Ranulfo. Eleições presidenciais, jogos aninhados e sistema partidário no Brasil. **Revista Brasileira de Ciência Política**, (4), 13-41. 2010

MIGUEL, Luis Felipe. Mídia e eleições: a campanha de 1998 na Rede Globo. **Dados**, Rio de Janeiro, v. 42, n. 2, 1999. Disponível

MONTEIRO, T. (9 Mayo 2018). Militares se unem para lançar 71 candidatos nas eleições 2018. Estadão. Recuperado de: <https://politica.estadao.com.br/>

MUITO Além do Cidadão Kane. Direção de Simon Hartog. Produção de John Ellis. Reindo Unido: Large Door Ltd, 1993. (99 min.), P&B.

MUNCK, Gerardo and LEFF, Carol Skalnik. Modos de transição em perspectiva comparada. **Lua Nova**. 1997, n.40-41, pp. 69-95.

RIBEIRO, Miriam Bianca Amaral. A morte e a morte de Tancredo Neves: Controlando muitas vidas através de uma morte. **OPSI**, [S.l.], v. 8, n. 11, p. 240-257, mar. 2008.

NICOLAU, Jairo Marconi. **Eleições no Brasil: do Império aos dias atuais**. Rio de Janeiro: Zahar, 2012.

O'DONNELL, Guillermo. **Contrapuntos: ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización**. Buenos Aires: Paidós, 1997.

_____. Delegative democracy. **Journal of Democracy**, vol. 5(1), Working Paper 172, Kellog Institute, january 1994.

_____. Estado, Democratización y ciudadanía. **Nueva Sociedad**, Buenos Aires, v. 0, n. 128, p.62-87, dez. 1993.

_____. Uma outra institucionalização: América Latina e alhures. **Lua Nova**, n.37, pp.5-31, 1996.

OLIVEIRA, Renata Peixoto de. Muito além de direitas e esquerdas: os giros e a densidade dos regimes democráticos na América do Sul. **Revista Debates**, Porto Alegre, v. 11, n. 2, p.37-54, ago. 2017.

OROÑO, Jairo García. Latinoamérica: entre la democracia y el autoritarismo. **Estudios Políticos**, Medellin, p.15-36, jun./dez. 2012.

Página oficial de la Fiesp. Disponible en : <http://www.fiesp.com.br/noticias/manifestacoes-de-13-de-marco-mostram-que-o-povo-nao-aceita-mais-a-falta-de-respeito-afirma-skaf/>

Página oficial del Movimiento passe libre. Disponible en: mpl.org.br. Acceso: 30 oct. 2018

PEIXOTO, João Paulo M. (Org.). **Presidencialismo no Brasil: história, organização e funcionamento**. Brasília: Senado Federal, 2005.

PEREIRA, Porto Mauro. La crisis de confianza en la política y sus Instituciones: los medios y la legitimidad de la Democracia en Brasil. **América Latina Hoy**. n25. 2000.p 23-33

PETRAS, James; VELTEYER, Henry. **Brasil de Cardoso a desapropriação do país**. Ed: Vozes, Rio de Janeiro 2001.

PINTO, Eduardo; BALANCO, Paulo. O ajuste estrutural brasileiro dos anos 90: a ampliação da desarticulação setorial e social. **Cadernos do CEAS**, v. 229, p. 39-70, 2008.

PNUD, Atlas do Desenvolvimento Humano. Diponible en: <http://www.atlasbrasil.org.br> Acceso: 25 set. 2018

Presidência da República. Decreto N° 3.117. Brasília Disponible en: http://www.planalto.gov.br/CCIVil_03/decreto/D3117.htm

Presidência da República. Lei N° 9.533. Brasília Disponible em: http://www.planalto.gov.br/CCIVIL_03/Leis/L9533.htm

Presidência da República Lei N° 13.332, Brasília. Disponible en: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2015-2018/2016/lei/L13332.htm

Presidência da República. Medida provisória n° 2.206-1. Brasília Disponible em: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/mpv/Antigas_2001/2206-1.htm

Pronunciamento da Presidenta da República, Dilma Rousseff, em cadeia nacional de rádio e TV. Disponible en: 21/06/2013 <http://www.biblioteca.presidencia.gov.br/presidencia/ex-presidentes/dilma-rousseff/discursos/discursos-da-presidenta/pronunciamento-da-presidenta-da-republica-dilma-rousseff-em-cadeia-nacional-de-radio-e-tv>

Programa de Propaganda de José Serra - 19/8/2010. Brasília: Horário Eleitoral, 2010. P&B. Disponível em: <<https://www.youtube.com/watch?v=hxYHDTN0IKk>>. Acesso em: 26 out. 2018.

Protestos contra o governo reúne quase 1 milhão pelo país. Folha de São Paulo.15 marz 2016. <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2015/03/1603286-protestos-contr-o-governo-reune-quase-1-milhao-pelo-pais.shtml>

PORTO, Mario Pereira: A crise de confiança na política e suas instituicoes: os midia e a legitimidade da democracia. En: BAQUERO, Marcello organ. **Condicionantes da consolidacao democrática: ética, mídia e cultura política** Porto Alegre: Editora da Universidade, 1996, 157 p

PRELATTO, Fernando. Progressistas, conservadores e a disputa política na Assembléia Constituinte de 1987-1988. **Centro de Estudos Direito e Sociedade**. 2009

Redacción. Massacre de Eldorado dos Carajás: 20 anos de impunidade e violência no campo. Noticias Amnisitía internacional. 15 de abril de 2016. Disponible en: <https://anistia.org.br/noticias/massacre-de-eldorado-dos-carajas-20-anos-de-impunidade-e-violencia-campo/>

- RENAULT, David. A construção da imagem de FHC na mídia impressa (1993–1994). **Comunicação e Espaço Público**, v. 11, n. 1-2, p. 109-121, 2008.
- RODRIGUES, F. Mapa do poder nos Estados favorece Lula. 2006 – ESTADOS. Folha de São Paulo. 30 out. 2006 <https://www1.folha.uol.com.br/fsp/especial/fj3010200639.htm>
- ROSSI, M. Os anti-impeachment vão às ruas engrossar mensagem contra golpe”. El país. 16 abr. 2016 recuperado de: https://brasil.elpais.com/brasil/2016/04/01/politica/1459470634_930348.html
- SADER, Emir. Brasil: una historia de pactos entre elites. En: Boron, Atilio A.; Gambina, Julio C.; Minsburg, Naum. Comp. **Tiempos violentos Neoliberalismo, globalización y desigualdad en América Latina**, CLACSO, Buenos Aires, 13 de abril de 1999.
- SADER, Emir. **Que Brasil é esse?** Dilemas nacionais no século XXI. Ed: Atual, São Paulo. 1999
- SADER Emir; GENTILLI, Pablo orgs. **Pos Neoliberalismo as políticas sociais e o Estado democrático**. Ed: Paz e Terra, São Paulo. 1995.
- SALLUM JR., 1999 Brasílio. O Brasil sob Cardoso: neoliberalismo e desenvolvimentismo. **Tempo Social**. USP, S. Paulo, 11(2): 23-47.
- SALLUM JR., Brasílio; CASARQUES, Guilherme. O impeachment do presidente Collor: a literatura e o processo. **Lua Nova**, São Paulo, n. 82, p. 163-200, 2011
- SARTORI, Giovanni. **Teoría de la democracia: I**. El debate contemporáneo. Buenos Aires: Rei, 1988.
- _____. **Homo videns, la sociedad teledirigida**. Buenos Aires. Ed: Taurus 1997.
- SHARE, Donald; MAINWARING, Scott. Transição pela transação: democratização no Brasil e na Espanha. **Dados**, v. 29, n. 2, p. 207-36, 1986.
- SINGER, André. A segunda alma do partido dos trabalhadores. *Novos estud.* – **CEBRAP**. n.88, pp.89-111.
- TATAGIBA, Luciana. Sobre ciclos de protestos e democracia no Brasil 1984, 1992 e 2013. **Política & Sociedade**, Florianópolis -V o l. 13 - N° 28 - Set./Dez. de 2014
- TRANSPARENCY, International. **CORRUPTION PERCEPTIONS INDEX 2015**. Disponível em: <<https://www.transparency.org/cpi2015#results-table>>. Acesso em: 15 set. 2018.
- VIOLA, Eduardo; MAINWARING, Scott. Transitions to Democracy: Brazil and Argentina in the 1980s. **Kellogg Institute For International Studies**, Indiana, v. 1, n. 1, p.2-64, jul. 1984.
- VENTURINI, Lilian, Quais os contextos e os objetivos das 3 caravanas de Lula. *Nexo Jornal*. 20 Marzo 2018. Disponível em: <https://www.nexojornal.com.br/expresso/2018/03/20/Quais-os-contextos-e-os-objetivos-das-3-caravanas-de-Lula>
- VITULLO, Gabriel. Transitologia, consolidologia e democracia na América Latina: uma revisão crítica. **Rev. Sociol. Polit.**, Curitiba , n. 17, p. 53-60, Nov. 2001

WEFFORT, Francisco. Novas democracias: Que democracias?. **Lua Nova**, São Paulo , n. 27, p. 05-30, Dec. 1992 .

WEYLAND, Kurt.

The brazilian state in the new democracy.En: xx international congress latin american studies association, 0., 1997, Guadalajara, Mexico. Paper. Guadalajara, Mexico, April 17-19, 1997: Vanderbilt University Nashville, 1997. p. 3 - 21.

ZIMMERMANN, Clóvis Roberto. Los programas sociales desde la óptica de los derechos humanos: el caso del bolsa familia del gobierno lula en Brasil. **Sur, Rev. internacional direitos humanos**. São Paulo, v. 3, n. 4, p. 144-159, jun 2006

